

PSIQUIS

*Revista Mexicana
de Psicología y de
Salud Mental*

La Psiquiatría y la Paz Mundial

Prof. Dr. Franz Alexander

Mensaje a la Juventud

Lic. Luis Garrido

Nuestras Entrevistas

Sofía Muñoz de Zertuche

El Concepto de Personalidad Anormal

Prof. Dr. Honorio Delgado

Clínica de la Conducta

Libros y Noticias

Abril de 1949

\$1.00



Una vida que empieze!

En cualquier parte donde diariamente se requiera el benéfico servicio de ambulancias, la llanta Super Jumbo General Popo, presta su valiosa cooperación garantizando el máximo confort que estos servicios requieren . . . Los choferes de ambulancia, saben perfectamente que con Super Jumbo, su misión será cumplida.



Super Jumbo

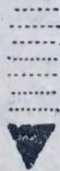
GENERAL-POPO

Sr. Padre de Familia

Sr. Maestro

..... En la conducta difícil
..... de sus hijos,
..... de sus alumnos
..... podemos servirle

CONSULTENOS



Consultorio Médico Pedagógico.
Gratuito
de la

Liga Mexicana de Salud
Mental

Gómez Farías 56
16-32-12

México, D. F.

PSIQUIS

ABRIL

de 1949. — Vol. IV. No. 4
MEXICO, D. F.

Revista Mexicana de Salud Mental y
Psicología.

Patrocinada por la LIGA MEXICANA DE SA-
LUD MENTAL y la SOCIEDAD MEXICANA
DE PSICOLOGIA

Se publica el 16 de cada mes.

DIRECTORES

- Prof. Dr. *Alfonso Millán* (Fundador), Presidente de la Liga Mexicana de Salud Mental, de las Academias Nacional de Medicina y de Ciencias Penales de México; de las Sociedades Mexicana de Neurología y Psiquiatría y Médico-Psicológica de París; Profesor de Clínica de Neuro-psiquiatría y de Medicina Legal de la Facultad de México, ex-director del Manicomio General.
- Prof. Dr. *Raúl González Enríquez*, Presidente de la Sociedad Mexicana de Psicología; de la Academia Nacional de Medicina; de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; Profesor de Clínica de Neuro-psiquiatría en la Facultad de Medicina de México, y de Psicología Social en la Facultad de Filosofía y Letras; Jefe del Servicio de Observación Hombres del Manicomio General; Director de la Unidad de Neuro-psiquiatría del Instituto Mexicano del Seguro Social de México.

SECRETARIAS DE REDACCION

- Dra. *Emma Dolujanoff*, Secretaria de Asuntos Técnicos de la Liga Mexicana de Salud Mental; de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría y de la Sociedad Mexicana de Psicología.
- Profa. *Sara Margarita Zendejas*, Profesora de Psicología en el Instituto de Capacitación del Magisterio, miembro de la Sociedad Mexicana de Psicología; Oficial Mayor de la Liga Mexicana de Salud Mental.

CONSEJO CIENTIFICO DE CONSULTA

- Prof. Dr. *José Gómez Robleda*, Secretario General de la Liga Mexicana de Salud Mental; Presidente de la Sociedad Mexicana de Estudios de Orientación Profesional; de la Academia Mexicana de Ciencias Penales; de la Sociedad Mexicana de Criminología y Medicina Forense; de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; de la Sociedad Mexicana de Psicología; profesor en la Facultad de Filosofía y Letras; exProfesor de la Facultad de Medicina; ex-Médico del Manicomio General.
- Prof. Dr. *Manuel Guevara Oropesa*, Presidente Honorario de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; Vicepresidente de la Academia Nacional de Medicina; de la Sociedad Médico-psicológica de París; Profesor (decano) de Clínica de Neuro-psiquiatría en la Facultad de Medicina de México; ex-Director y médico del Manicomio General.
- Prof. Dr. *Mario Fuentes*, Presidente efectivo de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; de la Academia Nacional de Medicina y de la Sociedad Médico-psicológica de París; Profesor de Clínica de Neuro-psiquiatría en la Facultad de Medicina; ex-Director y médico del Manicomio General.

- Prof. Abogado *Luis Garrido*, Rector de la Universidad Nacional de México; Presidente de la Academia Mexicana de Ciencias Penales; Profesor en la Escuela Nacional de Jurisprudencia; Consejo Jurídico de la Liga Mexicana de Salud Mental, etc.
- Prof. Abogado *Juan José González Bustamante*, Secretario General de la Universidad Nacional de México; Secretario de la Academia Mexicana de Ciencias Penales; Profesor en la Escuela Nacional de Jurisprudencia; Vicepresidente de la Liga Mexicana de Salud Mental, etc.
- Prof. *Abogada Guillermina Llach*, Presidenta de la Sociedad de Universitarias Mexicanas; Consejera del Instituto Cultural Mexicano-Uruguayo; del Departamento de Prevención Social de la Secretaría de Gobernación.
- Prof. *Modesto Sánchez*, Director de la Escuela Normal para Maestros, Departamento de Varones, Secretaría de Educación Pública.
- Pro. *Ignacio Rocha*, Director del Departamento de Escuelas Normales Urbanas de la República.
- Prof. Dr. *Francisco Larroyo*, Director General de Normales, Secretaría de Educación Pública; Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Prof. Dr. *Francisco Núñez Chávez*, Profesor en la Facultad Nacional de Medicina; Director médico del Manicomio General, Secretaría de Salubridad y Asistencia.
- Prof. Abogado *Manuel R. Palacios*, Profesor en la Escuela Nacional de Jurisprudencia (U. N. A. M.); Gerente General de los Ferrocarriles Nacionales de México.
- Prof. Lic. en Economía, *Adolfo Zamora*, Profesor en la Escuela Nacional de Economía (U. N. A. M.), Director General del Banco Nacional Hipotecario Mexicano y de Obras Públicas.

TARIFA DE ANUNCIOS

1 plana, \$200.00 por inserción; Media Plana, \$100.00 por una inserción; Cuarto de plana, \$50.00. Contra Portada y Forros, \$300.00.

TODA SITUACION DE FONDOS Y CORRESPONDENCIA A
EDITORIAL "PSIQUIS"

Gómez Farías 56 o Apartado Postal 21027 (P. O. Box No. 21027), México, D. F.

SUSCRIPCIONES: Un año: \$10.00; seis meses, \$5.00.—Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración General de Correos de México, D. F. el 27 de noviembre de 1946.

De los artículos responden sus autores y pueden reproducirse libremente.

Liga Mexicana de Salud Mental

Gómez Farías 56

Tels. 16 32 12 y 36 67 89

MEXICO, D. F.

COMITE EJECUTIVO:

Presidente,

Prof. Dr. Alfonso Millán.

Vice-Presidentes,

Sra. Amalia Solórzano de Cárdenas.

Prof. Abogado Juan José González
Bustamante.

Secretario General,

Prof. Dr. José Gómez Robleda.

Tesorera,

Sra. Angela Arteaga de Myers.

Sub-Tesorera,

Sra. Elvira de Sánchez Ríos.

Asesor Jurídico,

Lic. Luis Garrido.

Secretario de Relaciones Públicas,

Francisco M. Zendejas.

Sria. de Asuntos Técnicos

Dra. Emma Dolujanoff.

Oficial Mayor,

Profa. Sara Margarita Zendejas.

COMITE FEMENINO

Presidenta,

Sra. Amalia Solórzano de Cárdenas.

Secretaria,

Sra. Concepción Vázquez Gómez
de Segura.

Comisiones,

Consuelo M. B. de Castellano.

Angela Arteaga de Myers.

María de la Cruz de Suárez.

Elvira de Sánchez Ríos.

Francisca Acosta.

Josefina Ortiz de Ortiz Rubio.

Elena P. de Garrido

Rita Gómez de Labra.

Graciela A. de Borbolla.

Rafaela B. de Ríos Zertuche.

Gloria Kuri de Ayub.

Concepción de Bedoya.

Edda de Belsasso.

Manuela de García Téllez.

Emogen de Beteta.

Raquel de Escandón.

Francis de Orive de Alba.

Carmela de Palacios.

Dolores Rivas Cherif de Azaña.

Elena Murphy de Alvarez.

Esther de Martino.

Ana María Pérez Tejeda de Urquiza.

Gloria Jaime de Rodríguez.

Amparo C. de Gutiérrez.

La Psiquiatría y la Paz Mundial

Por el Prof. Dr. FRANZ ALEXANDER.

Director del Instituto de Psicoanálisis de Chicago. Profesor de Clínica Psiquiátrica del Colegio de Medicina de la Universidad de Illinois.

Los científicos sociales están de acuerdo hoy día en que los graves problemas a los cuales tiene que hacer frente el hombre contemporáneo se originan en gran medida, en la discrepancia entre el avance de la ciencia natural y la social. Hemos tenido éxito al vencer las fuerzas de la naturaleza para hacer la vida más fácil y también para hacer que la destrucción de la vida y la propiedad sean incomparablemente más efectivas que antes. Nos enfrentamos ahora a las consecuencias de nuestra incapacidad de vencer, al mismo tiempo, las fuerzas emocionales del hombre que pudieran impedir que los hombres se destruyeran unos a otros.

Este problema pertenece al campo de la Psiquiatría y las ciencias sociales. Parecería que ya que la psiquiatría trata del desarrollo de la personalidad humana, debería contestar esta pregunta: ¿Cómo podríamos cultivar una generación de seres humanos más pacíficos?

El tercer Congreso Internacional de la Salud Mental efec-

tuado en Londres el año pasado se dedicó en primer lugar al problema de la ciudadanía mundial. Esta elección de tópico para una conferencia psiquiátrica es una expresión de la convicción de que la psiquiatría tiene una contribución que hacer al problema más crucial de nuestros días; esto es, encontrar los medios por los que las diferentes naciones puedan vivir pacíficamente juntas. Encontrar una solución para la paz internacional se hace imperativo porque las posibilidades para la destrucción mutua se vuelven gigantescas.

La tarea que emprenderé no es nada popular. Se trata de demostrar que la contribución potencial de la psiquiatría a este problema en el presente estado de cosas es extremadamente limitado. Es importante conocer estas limitaciones de modo que podamos evitar falsas esperanzas; de modo que no nos adormezcamos en una falsa seguridad, confiando en que nuestros avanzados conocimientos psiquiátricos pueden impedir la catástrofe mundial. En lugar de poner nuestra fe en esperanzas irrealizables, debemos considerar las medidas que puedan ser efectivas.

Uno de los principios básicos de la moderna psiquiatría es que la estructura de la personalidad, las actitudes socialmente pertinentes de una persona, se desenvuelven bajo la influencia de la familia. La fábrica en la cual se modela la personalidad humana es la familia.

El psicoanálisis ha explorado en detalle la influencia importante de las primeras experiencias del niño dentro de su familia. La antropología, por otra parte, ha tenido éxito al establecer que aquellos rasgos de la personalidad característicos de una nación, son debidos a ciertas similitudes de las influencias familiares que prevalecen en la misma cultura. Lo que hace a un alemán, un alemán; a un americano, un americano, y a un japonés, un japonés, es un efecto intrincado de aquellos rasgos que son específicos de la familia japonesa, americana o alemana.

Mientras que nosotros los psiquiatras estamos interesados en

las sutiles diferencias entre las personas que pertenecen a la misma nación los antropólogos enfocan su atención a los rasgos comunes.

Estudios como el de Ruth Benedict sobre el desarrollo del carácter japonés, o el tratado de Margaret Mead sobre el carácter balinés y de la personalidad americana, han demostrado el hecho básico de que ninguna herencia racial, sino las influencias culturales a través de la familia son responsables de las diferentes actitudes sociales en las gentes. Esto puede verse claramente en el gran experimento de la naturaleza que la civilización americana nos ofrece. Ahí, en dos o tres generaciones, los inmigrantes de diferentes grupos étnicos y culturales han desarrollado un cierto tipo de personalidad que puede ser bien caracterizado como americano.

En un estudio clásico, Ruth Benedict intentó explicar la estructura típica de la personalidad del japonés desde las experiencias típicas de la niñez en la familia. Ella se impresionó por el sentido del deber, la obligación y la reverencia filial característica del japonés. Mientras los padres americanos viven para sus hijos, los niños japoneses viven para sus padres. Su vida la dedican a pagar una deuda contraída hacia sus padres y sus antepasados. El deber filial consiste en una obediencia rígida y en un esfuerzo consistente por conservar la pureza del nombre de la familia. Esto marcha junto con una aceptación incondicional de la jerarquía dentro de la familia y dentro de la sociedad.

Otra característica central de la personalidad japonesa es la extrema falta de espontaneidad de acción y sentimiento. La vida entera del japonés es cuidadosamente delineada para él. Su conducta en toda ocasión es rígidamente prescrita. Para un observador extraño, la vida de un japonés aparece como una secuencia de actos rituales que él ejecuta con una precisión automática. Esto lo realiza él practicando la clase correcta de conducta como practica habilidades específicas, tales como la esgrima, lu-

cha libre y la jardinería, hasta que las desempeña en forma perfecta y automática.

Un tercer rasgo más difícil de comprender es que a pesar de la rígida disciplina, la reverencia y obediencia filial, así como la aceptación de la organización jerárquica en la cual el lugar de todo está exactamente definido, existe una tendencia paradójica en la personalidad del japonés hacia la espontaneidad que da a la personalidad japonesa un aspecto misterioso, contradictorio y difícil de predecir.

Mientras que la disciplina personal y la sumisión al sistema jerárquico, así como una extrema dependencia de la opinión pública, son los rasgos sobresalientes, existe una manifestación ocasional de indomable furia y rebelión, y además, una consistente indulgencia en los placeres sexual y culinario, así como un alto grado de interés en las actividades artísticas.

Ruth Benedict explica estas contradicciones por los principios japoneses en la crianza de los niños. La familia está jerárquicamente organizada y generalmente incluye a tres generaciones viviendo juntas en la misma casa. Las más eminentes figuras son los miembros varones de la primera generación; en segundo lugar está el padre. Desde sus primeros años, el niño ve la completa abediencia de su padre a su abuelo y aprende a sentirse en igual forma hacia su propio padre. La autoridad del padre es tan indiscutible que no necesita de ninguna forma extrema de coacción; se instila en el niño tan firmemente que una expresión facial, un guiño de ojos, son suficientes para lograr una extrema restricción en la conducta del niño. Esta rígida disciplina, sin embargo, no se impone al niño desde el principio de su vida. En sus primeros cinco o seis años, el niño es consentido por su madre en un grado extremo. Esto se expresa en los primeros años de alimentación, que son justamente lo contrario del sistema americano de la alimentación rutinaria. El pecho de la madre está constantemente a disposición del niño japonés, quien con frecuencia continúa mamando aún después

de que nace el siguiente niño, hasta el segundo o tercer año. Esta indulgencia oral es recíproca para la madre japonesa; amamantar al niño no se siente como una obligación, sino que se experimenta como un placer físico. Los conocimientos de tocador se aprenden a temprana edad sin regimentación drástica y no existe intimidación hacia las manifestaciones del interés sexual del niño. Los juegos sexuales mutuos entre los niños no son coartados, y tampoco lo es la masturbación infantil.

Estos dos períodos sucesivos en la vida del niño japonés explican convincentemente la naturaleza contradictoria de su personalidad. El primer período de casi completa libertad en el que la satisfacción de los sentidos no es inhibida, es seguido por una regulación disciplinaria de la vida. La disciplina que sigue a una excesiva libertad debe ser doblemente firme para ser efectiva. El japonés adquiere esta extrema disciplina personal, pero sólo puede salvar su equilibrio mental teniendo escapes en ciertas áreas de su vida.

Cómo y por qué estas actitudes familiares se han desarrollado, cuál es su origen y significado social, es sólo vagamente indicado por Benedict. No puede haber duda, sin embargo, de que este tipo de organización familiar es el reflejo del sistema jerárquico feudal que existió en el Japón en forma invariable por muchos siglos hasta la revolución de 1686. Después de la revolución Meiji, según señalan los historiadores, el sistema feudal no fué destruído, sino que se adoptó con ligeras modificaciones al Japón moderno e industrializado.

La industrialización ahí, como en Alemania, no fué seguida por la democratización. La historia del Japón puede verse como una unión gradual de las pequeñas unidades feudales a las grandes. Finalmente, todas las fidelidades particulares de los sujetos a su señor local se fundían en una fidelidad central al Emperador. Los ethos de la familia japonesa claramente reflejan la fiel actitud del dependiente hacia su señor feudal. Naturalmente, la obediencia ciega, con énfasis en el honor personal, combi-

nada con las virtudes maritales, son el corazón de toda prudente sociedad feudal en la que el arte militar es el contenido de la vida nacional. Otras culturas feudales muestran rasgos parecidos. El código de honor japonés se asemeja mucho a la caballería y fidelidad de los caballeros españoles y al Ehre Alemán. La atmósfera emocional de la familia japonesa no podía haber sido planeada conscientemente para ser más efectiva en producir sujetos leales a los señores feudales. La indulgencia en la temprana educación del niño japonés es un gran factor para hacerlo más capaz posteriormente de tolerar toda clase de restricciones sociales proporcionándole un escape emocional para él y permitiéndole libertad de satisfacer sus más intensas necesidades instintivas. A través de estas áreas libres, se alcanza un equilibrio que permite al japonés vivir su vida social con disciplina de hierro.

De todo esto, parece evidente que la formación de la personalidad japonesa puede cambiarse en gran medida si toda la estructura social es alterada en sí misma.

Igualmente instructivo es el análisis de Margaret Mead del carácter americano, que ella explica como un resultado de las influencias familiares. En muchos aspectos el carácter americano ofrece un contraste con el japonés. Nada es más característico del americano que su extrema informalidad, falta de modelos consistentes de conducta, su resultante adaptabilidad, y su completa negación de la jerarquía social. Mientras para el japonés la virtud consiste en la meticulosa observancia de las reglas prescritas para cada situación, la suprema virtud para el americano, consiste en el perfeccionamiento individual. Mientras que el japonés tiene un sentido de obligación y deuda permanente en la que él debe emplear su vida, el americano pone énfasis en el hecho de que él no debe nada a nadie, sino a sí mismo. La reverencia y obediencia filial del japonés está en contraste con el poco respeto del americano hacia las viejas generaciones y hacia las formas tradicionales de pensamiento y acción. El ja-

ponés encuentra seguridad aprendiendo y siguiendo un código tradicional; la seguridad del americano está basada en lo que él mismo logra en la competencia triunfal con otros. Mientras que el respeto de sí mismo del japonés depende del éxito con que pueda vivir siguiendo el código de reverencia a sus antepasados, el respeto a sí mismo del americano se basa en el éxito con que pueda superar a sus antepasados. Y para hacer el contraste mayor aún, con toda su confianza en sí mismo y falta de restricciones a través de las costumbres y las reglas, el americano en su conducta sexual está más circunscrito que el japonés. En el Japón las relaciones fuera del matrimonio son abiertamente toleradas; en los Estados Unidos están prohibidas por la ley, reprobadas por la opinión pública y sólo se realizan mediante subterfugios.

Aunque el japonés tiene un escape libre para sus instintos biológicos, su conducta social está vacía de espontaneidad y es rígidamente prescripta. El americano ofrece un cuadro psicodinámico opuesto; sus instintos básicos están altamente regulados en su expresión y toda inventiva y espontaneidad deben buscar salida en las actividades sociales y de negocios, que están libres de reglas y permiten la aventura y la realización individual.

Examinemos ahora como estas características pueden ser explicadas desde la estructura y las costumbres de la familia americana. Como Benedict lo señala, la más notable diferencia entre la crianza del niño americano y el japonés es la estricta regulación de las funciones vegetativas en el niño americano a temprana edad. Las reglas de alimentación comienzan pronto, y las protestas del niño son completamente ignoradas. Gradualmente, sin embargo se le da al niño más y más libertad, en contraste con la costumbre de la familia japonesa, en la que la libertad del niño es más reducida a medida que crece. El niño americano se convierte en el centro de la vida familiar y se le permite expresar sus impulsos agresivos. Algunos huéspedes extranjeros en un hogar americano se sorprenden de la forma en

que un niño puede corretear alrededor de la mesa, molestando a sus padres e invitados.

El amor de la madre americana es condicional, como Mead dijo: depende de cómo el niño pueda compararse con los otros niños. En la escuela, los grados mejores y las proezas atléticas se convierten en las condiciones para ser aceptados por los demás y —lo que es particularmente importante— por su madre. Sobresalir es la fuerza básica motora de la personalidad americana. El amor y la seguridad dependen de tener éxito en la lucha.

De particular significación en la cultura americana es la falta de estratificación social rígida. El americano vive en una sociedad flúida que cambia de generación en generación. Esto es muy claro en la familia inmigrante. El padre está en una posición vulnerable, ya que no domina el idioma y las costumbres de la nueva cultura. Los niños tienen que aprender modos diferentes de los del padre y su esposa. Estos niños no pueden seguir reverenciando a la tradición; sus tendencias los alejan de ella. El niño de esta "segunda generación" tiene que descubrir todo por sí mismo con poca o ninguna ayuda de sus padres. El aprende de sus maestros y de los otros niños. Como la inmigración hasta recientemente ha sido un constante rasgo en el escenario americano, su influencia sobre el carácter americano no es exagerada. El país se fundó como una protesta contra el viejo mundo y esta protesta permaneció siendo un rasgo característico del nuevo mundo. Muchos otros rasgos de la personalidad americana pueden explicarse con los hechos sociológicos.

El carácter americano muestra interesantes contradicciones. Con todo el énfasis en el rendimiento individual hay una tendencia clara a la conformidad. Ciertas características externas de la vida, tales como el vestuario y el mobiliario del hogar, son estandarizadas y por tanto se convierten en una fuente de seguridad en un país donde, tradicionalmente sancionadas, las

regulaciones rígidas están ausentes. La continua competencia en una sociedad flúida crea una gran cantidad de inseguridad. Esto proporciona un poderoso y firme impulso para las acciones y éxitos posteriores. Al mismo tiempo, la competencia separa a los individuos entre sí y por tanto crea el deseo opuesto, "pertenecer". Esto necesita manifestarse a sí mismo en lo que podemos llamar el fraternalismo americano, en los numerosos grupos sociales, clubs, y fraternidades que obran como una reacción contra el extraño efecto de la vida social de extrema competencia. El hábito americano de celebrar con tanta frecuencia convenciones de grupos ocupacionales tiene la misma base. Rivales en negocios y profesiones, en estas convenciones se reúnen en la cantina como amigos. Ofreciéndose bebidas y cigarros e invitándose entre sí a comer. De esta forma, el individuo aislado que se separó de los demás por su deseo de sobrepasarlos encuentra la forma de volver a la comunidad.

Estos ejemplos pueden bastar para demostrar que los rasgos personales característicos de una nación son modelados por medio de la familia, y que, finalmente, las actitudes familiares son determinadas por la total configuración social existente en una cultura determinada.

El reconocimiento de que las actitudes familiares responsables de los rasgos de la personalidad, están determinadas por toda la estructura social y la ideología que prevalece en una nación, debe prevenirnos contra las esperanzas exaltadas que se han levantado en años recientes con el advenimiento de la moderna psiquiatría dinámica; esto es, que se puede producir en el mundo una personalidad específica de acuerdo a una fórmula universal inventada por los psiquiatras. Después que los psicoanalistas tuvieron éxito al establecer los principios de la formación de la personalidad, y demostraron que la estructura de la personalidad puede ser cambiada por medio del tratamiento, se tuvo esperanza en que podría prescribir cómo formar una generación de seres más pacíficos. Sin duda, ciertos psiquiatras y

educadores podrían estar de acuerdo en ciertos principios educacionales para producir un material humano más pacífico y cooperativo. La actitud de los padres, sin embargo, se deriva de la tradición y de las grandes fuerzas sociales, de la atmósfera emocional y la ideología de la nación, y no la determinan los psiquiatras.

Esto debe prevenirnos también contra inútiles proyectos para re-educar a otras naciones introduciendo en ellas actitudes que no nacen en su propio suelo cultural. La orientación emocional de las personas y la estructura social en la que ésta se desenvuelve son inseparables constituyen una unidad orgánica y sólo pueden cambiarse juntas.

La psiquiatría ha desarrollado métodos apropiados para influenciar a un individuo; está más allá del campo de la psiquiatría influenciar la ideología y actitudes preponderantes dentro de las culturas. La aplicación de los principios psiquiátricos a formar una generación con una orientación emocional que conduzca a la paz, aún en el marco de una sola nación, es una inmensa tarea. Esto requeriría ante todo un acuerdo universal acerca del tipo de orientación emocional deseable para ser alcanzada, y sólo si este mismo fin se adoptara en todo el mundo contribuirían tales medidas a la paz mundial.

Hay un solo hecho que pone un rayo de esperanzas en esta triste perspectiva. Me refiero al importante hecho del cambio cultural. Las actitudes familiares son determinadas por la configuración social preponderantes en una cultura, y son transmitidas de generación a generación. Las actitudes tradicionales, particularmente la forma de criar a los niños, cambian más lentamente que la configuración social misma. Esto produce una discrepancia entre las condiciones sociales existentes y las actitudes tradicionales. Estas últimas pertenecen al pasado y quedan atrás de las condiciones actuales de una sociedad cambiante.

Mientras que este retraso cultural puede manifestarse de varios modos en las diferentes naciones, hay ciertas discrepan-

cias entre las actitudes informes y las condiciones cambiadas que son hoy universales. En ninguna de las culturas existentes ha tenido éxito el hombre al adaptar sus actitudes emocionales a su dominio tecnológico de la naturaleza, rápidamente adquirido. Actualmente, en una época de plenitud potencial, él vive aún de acuerdo a la ley de la selva donde la escasez de alimento lo pone en una alternativa: matar o ser muerto. Necesita todavía asegurarse contra la voracidad y dominación de otras naciones en una época en que el empleo libre del conocimiento tecnológico podía producir suficiente para todos. Aunque él es potencialmente rico y seguro, no por la explotación de los demás, sino por su inmensa capacidad para explotar la naturaleza, todavía codicia la riqueza de los demás. Por lo tanto, tiene que armarse a sí mismo; debe usar la tecnología principalmente para la defensa militar y la destrucción. Por consiguiente, estima como lo principal su soberanía política y militar, en lugar de la real soberanía de su persona, su derecho a ser él mismo en los más elevados aspectos de la vida. Aunque su dominio sobre la naturaleza podría por sí solo darle seguridad, el hombre no ha adquirido todavía confianza en su propio poder sobre la naturaleza y por eso todavía desea dominar a sus semejantes como un medio para alcanzar la seguridad.

El retraso cultural, sin embargo, podrá retardar pero no impedir los cambios culturales. Sin querer producir un tipo universal de ser humano, debemos reconocer ciertas condiciones que sí son universales, o, al menos potencialmente universales, en cada nación en la actualidad. Aunque en su orientación ideológica las naciones pueden diferir profundamente entre sí, en dos aspectos están todas en situación semejante: 1) Ninguna nación puede resistir otra guerra con las armas modernas; 2) Toda nación puede elevar su standard de vida usando el conocimiento tecnológico en propósitos constructivos. Como estas condiciones son hoy universales, ellas pueden constituir un común denominador, una base común para el tendendimiento en-

tre todas las naciones. Aun como ventaja egoísta para todas las naciones, la guerra podría proscribirse como un método de arreglar controversias, y la ayuda mutua en el desarrollo interno podría aceptarse como un principio universal de la fraternidad entre las naciones.

Estas son consecuencias inevitables, lógicas de nuestro actual conocimiento científico y tecnológico. Y, sin embargo, debido a la universalidad del atraso cultural, puede predecirse con certeza que esta actitud racional y pacífica basada en la plenitud potencial, sólo gradualmente se hará universal. El temor y la desconfianza, con todas sus consecuencias, como la preparación para la guerra y la persecución del poder político internacional continuará predominando, no obstante que su justificación lógica pertenezca al pasado. Es la función de la psiquiatría, particularmente en su aplicación en larga escala en forma de higiene mental, ayudar a las personas a adaptarse emocionalmente a las nuevas condiciones y cambiar su tradicional actitud que pertenece al pasado por una nueva orientación que se adapte al presente.

Al mismo tiempo, corresponde a nosotros los psiquiatras aumentar nuestro conocimiento de las fuerzas dinámicas por las que la estructura de la personalidad se modela. Este problema puede dividirse en dos partes: 1) Uno es el conocimiento íntimo de aquellas primeras influencias que determinan la orientación emocional del niño en desarrollo. 2) La segunda es el estudio de aquellas mayores fuerzas sociales por las que la actitud de los padres y el clima emocional e ideológico de la familia se modelan. El primer problema pertenece a los dominios del psicoanálisis; se han hecho grandes y apropiados avances en este campo. Un nuevo conocimiento vendrá de los más avanzados y precisos estudios de lo que puede llamarse estructura emocional de toda la familia. En los estudios anteriores el centro de la atención era el niño, puesto que él es influenciado por sus relaciones con los miembros de la familia; la comprensión psicodi-

námica de la configuración total de la familia necesita todavía una más amplia investigación. Lo que nosotros necesitaremos es una especie de carta en la que puedan descubrirse las complicadas corrientes cruzadas de la relación interpersonal entre los diferentes miembros de la familia en los términos de la dinámica psicoanalítica. Si este tópico puede llamarse "la psicodinámica de la familia", la segunda parte del problema puede llamarse "la sociodinámica de la familia". Nuestro conocimiento en este campo está sólo en sus comienzos. Hasta en tan excelentes estudios como los de Ruth Benedict y Margaret Mead, la principal preocupación del autor es establecer aquellas actitudes familiares que modelan la personalidad infantil. La pregunta de cómo estas actitudes familiares son determinadas por las mayores configuraciones sociales, por la estructura social, la tradición, la geografía y la historia es todavía un territorio casi virgen. Hay algunos estudios avanzados en este complejo campo. Lo que aprendemos de ellos es la necesidad de una adecuada metodología que estudie los factores por los que las instituciones sociales, actitudes y costumbres son modeladas.

De lo que se ha dicho, debe parecer claro que nuestro presente conocimiento psiquiátrico está restringido a ayudar al individuo neurótico y en cierto grado también a influenciar la educación del niño. Este conocimiento y estas aptitudes no tienen influencia inmediata en el curso de los asuntos mundiales. Es verdad que hemos aprendido mucho en los últimos cincuenta años acerca de los motivos de la conducta del hombre y que hemos aprendido a aplicar este conocimiento al individuo con algún éxito. La influencia de la higiene mental sobre las generaciones en desarrollo de una nación, solamente es un proyecto a largo plazo. Su influencia potencial sobre la interrelación de las naciones es todavía más largo. Lo que debemos reconocer en relación a esto, es la existencia de enormes lagunas en nuestro conocimiento actual.

La rápida aceptación de la psiquiatría por el público ge-

neral y el mundo científico hizo que muchos de nosotros comprendiéramos que nos aproximamos a un estado de cosas que algunos críticos han llamado una venta exagerada de psiquiatría. Como está en la actualidad la psiquiatría, seguramente no puede dar todo lo que se espera de ella. No quiero decir que nuestro presente conocimiento no pueda hacer contribuciones substanciales al aumento de la salud mental de la nación. Sólo quiero decir que mientras pedimos un uso práctico de todo lo que sabemos, no debemos olvidar la necesidad de mejorar este conocimiento. Especialmente lo que yo llamo "la sociodinámica de la familia" es un campo que apenas hemos empezado a explorar.

El énfasis debe ponerse por lo tanto, en una más amplia investigación de este nuevo aspecto de la psiquiatría social. Todo esto requerirá tiempo y paz. Estamos comprometidos en una lucha desesperada entre el desarrollo de nuestro conocimiento científico por una parte, y el rápido deterioro de las relaciones internacionales por la otra. Nada sería más fatal que poner nuestra fe y esperanza en que nuestro actual conocimiento psiquiátrico y sociológico puede salvar al mundo. Debe sostenerse por otros medios. Mientras tanto, debemos esforzarnos en desarrollar una ciencia válida de la sociodinámica que pueda contribuir a mantener la paz y asegurar unas más razonables relaciones entre las naciones, no por la fuerza, sino por un cambio gradual de algunas de nuestras instituciones sociales y de la orientación emocional de las gentes.

Mensaje a la Juventud

POR EL LIC. LUIS GARRIDO,
Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En ningún período de la humanidad, como en el presente, la juventud está en el umbral de una época cargada de promesas maravillosas o de mensajes de ruina y desolación. A ella le corresponde, por su poder, destreza o impulso generoso, lograr que la humanidad adopte el camino más de acuerdo con la tradición cristiana.

Físicamente, los jóvenes de hoy superan, merced a los deportes y al progreso de la higiene, a la gente de pasadas generaciones. Su mente rebosa nuevos conocimientos sobre los seres y las cosas que los rodean. Pero lo más importante para su porvenir es que sean verdaderos hombres, en el sentido integro de la expresión.

De nada valen el genio y la fuerza si no los ponemos al servicio de nuestros semejantes. El deber más sagrado de la juventud está en relación a la colectividad en que vive. Si cada joven tuviera el anhelo de trabajar para el engrandecimiento y desarrollo de la humanidad, la vida de la segunda mitad del presente siglo podría ser más pura y feliz.

La existencia mecanizada, el afán de dinero como medio de poder, las filosofías decadentes y en general el incremento de los apetitos materiales, nos llevan al ocaso de los principios más nobles. La primera responsabilidad de la juventud frente a la vida, es la de trabajar por el desarrollo de los valores culturales. Mientras no sepamos anteponer a nuestros propios

intereses las relaciones humanas, el futuro de los pueblos seguirá comprometido.

La lucha por el poder se hace, frecuentemente, no para mejorar la comunidad, sino para satisfacer bastardos apetitos personales. En estas condiciones no es posible cimentar en forma justa una articulación social y económica. Si a las nuevas generaciones las sigue dominando el ansia de triunfar precipitadamente, para ocupar un puesto preferente en el banquete de la vida, el mundo no encontrará equilibrio moral.

Pero no hay que desesperar. La juventud tiene reservas insospechadas para la acción generosa y noble. La influencia del ideal ejerce sobre ella una misteriosa atracción. Sepamos organizarla para el bien, presentándole con franqueza y decisión el camino por seguir, que no puede ser otro que el de subsanar las deficiencias de la estructura social.

Así como la persona educada conserva los ideales de su familia, el buen ciudadano del mañana debe tener un profundo sentimiento nacional. Amar su lengua, su religión y sus tradiciones, para embellecerlas con nuevos valores.

Cada joven está llamado a un alto destino, si sabe consagrar su vida a las empresas de aliento sobresalientes. La mayoría de los hombres son pequeños, dice un dramaturgo inglés, porque les da miedo ser grandes. El secreto de las grandes individualidades radica en que supieron ser adalides de una causa noble.

Si se aguarda el triunfo por los favores políticos, herencia familiar o la ductilidad del carácter, la juventud actual no podría sobreponerse a las fuerzas que retrasan su progreso. Ella tiene que respirar un aire nuevo de libertad y de decencia. Un nuevo sentimiento ante la vida para regenerarla, para hacerla mejor a nosotros mismos y a nuestros semejantes.

La etapa económica actual, cuyo símbolo de dominación es el dinero, ha creado la impresión, entre los jóvenes, de que el triunfo social está vinculado al factor creseodónico, olvidando las lecciones de la historia de que la verdadera riqueza radica en el hombre mismo. Sólo una deformación moral ha podido sustituir la vieja esclavitud por la nueva conquista del ser huma-

no a través de la moneda. Si la juventud sueña en gozar de una independencia y soberanía verdaderas, tiene que ir vigorizando, al amor de la libertad, las raíces morales de un cimero idealismo.

Existe una borrachera de entusiasmo por lo que ha dado en llamarse la etapa del radio y más reciente la de la energía atómica. Se piensa en facilidades fantásticas para la vida, sin advertir que la humanidad no alcanza un desarrollo moral que la capacite para dar una útil aplicación a tales energías. La inteligencia humana ha brillado en el descubrimiento de nuevas fuerzas, pero ha dado muestras de ineptitud para controlarlas en favor del hombre. Este problema apasionante requiere para su solución los esfuerzos reiterados y generosos de la juventud, a la que también aguardan nuevas batallas en pro de la libertad espiritual.

La nueva generación sabe que la liberación del hombre sólo se obtendrá cuando los derechos fundamentales de éste se vinculen a un verdadero bienestar económico a fin de que todos, sin distinción de raza, sexo o credo religioso, puedan cumplir su misión sobre la tierra con dignidad, para que el género humano forme un todo orgánico que dé gloria al pensamiento y a los hombres del porvenir.

NUESTRA ENTREVISTA



Para conocer la opinión que sustentan algunos de los más destacados intelectuales acerca de la influencia que ejercen las ciencias y las artes sobre el psiquismo, PSIQUIS está realizando una serie de entrevistas cuya publicación se inicia hoy, con la concedida a esta revista por el notable dramaturgo mexicano, Rodolfo Usigli.

Por Sofía MUÑOZ DE ZERTUCHE.

Rodolfo Usigli no necesita presentación, es una figura internacional. Pero cabe aludir a una labor que ha sido lucha inveterada, y por incesante extraordinaria, heroica —podemos decir si se tiene en cuenta lo adverso de las circunstancias ambientales de nuestro medio artístico teatral —a la que ha dedicado su vida y su obra: *Dotar a México de un teatro propio*, porque como él ha dicho: *"Un pueblo sin teatro, es un pueblo sin verdad"*.

Ha sido Director del Teatro Radiofónico de la Secretaría de Educación Pública, Director de los Cursos Dramáticos de la Universidad Nacional, creados a iniciativa suya a pesar de todos los obstáculos y dificultades; Jefe de la Sección de Teatro del Palacio de las Bellas Artes, y crítico teatral. Ha traducido obras de Molière, Racine, O'Neil, Chéjov, Corneille y otros autores de la categoría de los mencionados, y ha publicado innumerables piezas teatrales cuyas representacio-

nes escénicas han constituido innegables triunfos para su autor. Recordemos "Medio Tono", "La Familia Cena en Casa", "Otra Primavera", y el extraordinario éxito que obtuvo "El Gesticulador". "Corona de Sombra" ha sido traducida a varios idiomas y representada en Flandes y Bruselas. El próximo mes de mayo subirá a escena en un teatro de los Estados Unidos.

Actualmente es catedático de la Facultad de Filosofía y Letras y tiene en preparación otras obras teatrales.

Ha escrito también poemas y una novela editada en Francia. Los ensayos, prólogos y epílogos de sus libros contienen además de una orientadora autocrítica, agudas observaciones sobre la manera de ser del mexicano, cuya psicología conoce tan profundamente como todo lo que atañe a nuestra realidad política y social. Con una certera visión analítica señala nuestras virtudes y posibilidades, pero también los tradicionales defectos que nos aquejan, y que encuentran en el pensamiento y la voz de Usigli, justa interpretación. Como en otras épocas, diversos problemas encontraron como vía de expresión la pluma de un Erasmo o de un Voltaire. Y es que Usigli ha tenido el valor de decir lo que otros tienen la hipocresía de callar.

Debo confesar que cuando me dirigí a su casa para entrevistarlo, me sentía turbada por una incipiente inquietud que tomaba caracteres alarmantes a medida que se hacía inmediata la perspectiva de encontrarme frente a él. Yo no lo había tratado nunca. ¿Sería accesible? ¿Me recibiría, ya que no mediaba ninguna cita previa, sino solamente una alusión a la entrevista, hecha por el doctor Millán en una amigable pero ya lejana conversación? ¿Estaría en su casa, o...? O nada. No quedaba tiempo para más preguntas inútiles, pues ya había oprimido el timbre de la puerta, que se abrió unos instantes después. Me encontré en una amplia estancia que es sala y biblioteca a la vez. Rostros conocidos me hicieron un tanto familiar el ambiente: retratos de Alfredo Gómez de la Vega, Luis Jouvét y otros artistas. Desde un estante de la biblioteca, sonreía la mirada afable de George Bernard Shaw. Alcancé a leer el título de un libro y encontré un antiguo y querido amigo: "El Gesticulador".

La cordial sencillez de Rodolfo Usigli y la simpatía de su esposa, muy joven, amable y linda, fueron disipando mi inquietud.

Antes de abordar el tema de la entrevista, Usigli relató unas graciosas anécdotas, y hablando de otras cosas: de cine, de

teatro, de algunas actrices nuestras, y algo acerca de sus visitas a Bernard Shaw, en Inglaterra. Me mostró unas preciosas fotografías de dos escenas de "Corona de Sombra" y unos bellos ejemplares de la obra, en inglés y francés. Se aludió a un amigo común: el poeta colombiano Leopoldo de la Rosa.

—De la Rosa —dijo Usigli— pertenece a aquella generación heroica de poetas, a la que pertenecieron Rubén Darío, Porfirio Barba Jacob, Lugones y otros. Ellos poseían algo que nosotros podemos envidiarles porque hemos perdido ya: la alegría de vivir.

Después, la conversación recayó sobre la decantada inferioridad del mexicano:

—Señor Usigli, ¿a qué atribuye usted ese complejo de inferioridad?

—Pues entre otras muchas causas a su largo destino colonial, tan propicio a la meditación y a la introspección. Esto originó también su melancólico sentido del humor. Un ejemplo lo encontramos en las melancólicas bromas cambiadas por los señores aztecas que, con Cuauhtémoc, acompañaron a Cortés a las Hibueras; en broma, se distribuyeron las tierras que dominaría el conquistador. Pero la triste broma costó la vida a Cuauhtémoc.

Recordé una certera frase de Usigli que ejemplifica el desdén que por la muerte siente el mexicano: "No pudiendo reirse de la vida, que no domina, el mexicano se ríe de la muerte."

Usigli, tiene siempre a flor de labio el comentario oportuno; la frase matizada de ironía, de esa ironía sutil que es privilegio de la auténtica finura espiritual. Su mirada es penetrante. A veces, ligeramente burlona; otras, triste y bondadosa. Cuando yo la sentía fija en mí, la antigua inquietud ganaba terreno. Era esa turbación que a veces nos sobrecoge ante una persona de evidente superioridad intelectual; que nos hace decir lo que no queremos, o callar lo que quisiéramos decir.

Pero era hora de cumplir nuestra misión.

—¿Qué influencias benéficas se pueden atribuir al teatro, sobre el psiquismo humano?

—Si la pregunta se refiere al alma, mi psicognosis podría

ser suficiente para contestarla; si a la psicopatología o a la psicoterapia, mis conocimientos son precarios; si, finalmente, aceptamos la connotación de la belleza, mis ralos cabellos hacen imposible toda tentativa para anudar el chongo o nudo de Psique. Y no sé, en suma, si mi respuesta corresponderá a la psicogénesis o si caeré dentro de los límites de la psicometría, o del psicoanálisis, o de la psicopatología. Todos somos más o menos psicopáticos, pero no todos somos psicópatas. Ahora bien, el término psiquismo, desgraciadamente, no tiene existencia lingüística autorizada, y su uso está confinado sin duda a la terminología técnica. Pero, ¿a cuál terminología técnica?

—A la psicológica.

—Porque la laguna que sobreviene es vertiginosa; ¿estamos en el terreno del alma o en el terreno de la mente, dentro del psiquismo?

—En ambos, incluyendo, naturalmente, las funciones intelectuales, volitivas, afectivas e instintivas; así como la conducta y todas las funciones de relación del individuo con su ambiente social. ¿Qué influencia puede tener el teatro en la maduración emocional del individuo?

—La influencia benéfica del teatro parece fuera de duda, por cuanto tiende a estimular y a poner en movimiento la riqueza emotiva del hombre a través de acciones ejemplares y a liberar sus sentimientos. Es precisamente función de la poesía dramática desnudar el alma, exponer las pasiones a la intemperie y a luz. Por eso ocurre que los especialistas modernos recurren siempre al teatro griego en busca de los psicomotores originales de la humanidad. En este aspecto, el beneficio que la sociedad recibe es incalculable. Y puede observarse que el arte dramático pasa por épocas de oscurecimiento siempre que la sociedad sufre una sacudida profunda. En otras palabras, en aquellas épocas en que el hombre, desorientado, tiende a sofocar los movimientos imponderables del alma.

—En particular para el mexicano, ¿qué influencias de esa índole aconsejaría usted?

—¿Por qué diferenciar al mexicano del resto de los hombres? Lo único que podría distinguirlos de ellos es su tendencia

secular a ocultar el alma, que se traduce en la falta de un teatro propio. Los expresionistas, sin saber que repetían a los griegos, consideraban el teatro como una especie de fotorradiografía simultánea del cuerpo y del alma. Desde este ángulo, el mexicano parece profesar una aversión por la desnudez psíquica del teatro, lo cual lo convierte en un psiconeurótico más peligroso y menos susceptible de curación.

—¿Y qué influencias negativas se pueden atribuir al teatro sobre el psiquismo humano?

—No encuentro influencia negativa alguna en el teatro, ni siquiera en el que no está consagrado al alma ni a la mente, sino al sexo. Los especialistas conocen mejor que nadie la relación que hay entre estos tres elementos.

—¿Ni en el teatro de revistas?

—En realidad, lo que menos daño ha hecho al mexicano ha sido el teatro de revista, que le permitió siempre respirar por la profunda herida política que lo postra. **Sólo es negativo el teatro de propaganda, como todas las artes subordinadas a una tesis preconcebida.** Pero aún allí, la negación no está en la forma de expresión elegida, sino en el absurdo contenido sectario. Y el teatro de propaganda dura menos que los regímenes que lo utilizan, porque, al no operar sobre el alma, ni sobre la mente, ni sobre el sexo del espectador, se convierte en un fenómeno aislado, incapaz de vivir. Algo de esto podría decirse del atentado existencialista, que pretende propagar la teoría de la soledad del hombre entre las fuerzas cósmicas a base de un medio de expresión que es esencialmente producto de la sociedad humana. **Lo único que puedo aconsejar es que se haga teatro, y lo único que puedo desaconsejar es que no se haga.** Cuando tengamos una generación de poetas dramáticos capaces de desnudar el alma y la mente de México habremos llegado a una mayoría de edad moral. ¿Puedo añadir algo?

—Por supuesto.

—Para desembrollar la maraña que los diccionarios hacen en torno al alma y a la mente, podría decir que el teatro dirige a una y otra y que las beneficia por igual; pero por cauces diferenciados a través de sus géneros fundamentales. En la tra-

gedia y su descendencia está todo lo que desnuda el alma y la deja vivir en libertad dentro de una armonía social. En la comedia está todo aquello que se dirige a la mente, que sacude su pereza y la persuade a vivir en función de sí misma. Sófocles y Aristófanes son ejemplos vivos, y, con ellos, lo son quienes proclaman la verdad del alma o la verdad de la mente en un escenario. Pero esto nos lleva a esquinas peligrosas. ¿Cómo vamos a clasificar al poeta dramático o cómico? ¿Es un psicopompa, o un psicogeneta, un psicólogo o, simplemente, un psicótico?

—¿Qué duda cabe que el poeta dramático debe ser un psicólogo!

De otro modo, ¿cómo podría crear personajes de auténtica calidad humana, y como usted dice, desnudar el alma, exponer las pasiones a la intemperie y a la luz?

Mis escasos conocimientos psicológicos me impidieron exponer con voz autorizada una argumentación clara y precisa. ¿Cómo se puede clasificar al poeta dramático? Los señores psicólogos tienen la palabra.

Me despedí agradeciendo al señor Usigli sus interesantes opiniones y nuevamente estreché la mano de uno de los más grandes dramaturgos de nuestro tiempo.

El Concepto de Personalidad Anormal

Por el Prof. Dr. HONORIO DELGADO.

(CONTINUA)

4. VARIEDAD DE FORMAS

Aunque la clasificación de las personalidades anormales no es parte obligada del tema que tratamos, el desarrollo de algunos aspectos de éste se facilita precisando nuestro punto de vista sobre el particular. Como no consideramos personalidad anormal propiamente dicha sino la que es innata y reputamos personalidades falsas o sintomáticas las adquiridas a consecuencia de situaciones perturbadoras, de irregularidades endocrinas, de traumatismos craneanos o de infecciones tales como encefalitis, corea o sífilis, la primera gran división que se presenta es la entrevista ya por KOCH, en dos grupos: uno de personalidades psicopáticas o psicópatas y otro de personalidades neuropáticas o neuropatas. Esta separación, que nos parece conveniente, puede fundarse en la disyuntiva que contiene la definición de SCHNEIDER (quien no sigue a KOCH en esta división): las personalidades de los sujetos que sufren por su anormalidad o que por causa de ésta hacen sufrir a la sociedad. Llamamos neuropáticas a las que corresponde la primera eventualidad y psicopáticas a las de la última. Como quiera que en la práctica se presentan individuos que a la vez sufren y hacen sufrir por su modo de ser, se les puede designar de acuerdo con el aspecto principal en cada

caso, neurópatas o psicópatas, o con la denominación común: personalidades anormales. Este no es el criterio reinante. Muchos psiquiatras, entre los más autorizados, consideran que lo propio de la neuropatía es la fragilidad de las funciones corporales y la repercusión sobre las mismas de las dificultades y conflictos psíquicos, a causa de una constitución imperfecta, sobre todo en lo tocante a la actividad vegetativa y endocrina; en cambio, reputan que la psicopatía se manifiesta sólo en la esfera de las funciones psíquicas. En este modo de ver las diferencias hay un fondo de verdad, que no está en contradicción con el criterio que propugnamos, según se verá. En efecto, el neurópata, falto de vitalidad saludable y con una espontaneidad transitiva torturadas, es propenso al dolor, al padecimiento y a exagerar subjetivamente su fracaso. Por eso es comprensible en él una conciencia vigilante de su ser psicofísico, que lo incline a prestar atención a las funciones orgánicas (mayormente si éstas carecen de regularidad normal), y a perturbar la exteriorización de sus tendencias instintivas y por último, cuando la situación pone al límite su resistencia, a fugar de la realidad buscando refugio travestido en la condición de doliente, de enfermo. Pero es asimismo evidente que muchos neurópatas no muestran desequilibrio de sus funciones corporales ni sufrimientos relacionados con ellas y sí desórdenes penosos en la esfera de la vida anímica. Un ejemplo de este caso lo ofrece el escrupuloso, y en general el tipo anacástico, que no se puede incluir entre los psicópatas, pues las más veces el sujeto no hace sufrir a los otros. En lo que respecta al psicópata, de espontaneidad transitiva más bien suelta, es esencialmente un perturbador para los demás, y aunque llegue a sufrir por su anormalidad, esto por regla no se vincula de manera especial con sus funciones corporales. Sin embargo, no se puede afirmar que su anormalidad se manifiesta exclusivamente en la esfera psíquica, pues hay psicópatas con "estigmas vegetativos" y, sobre todo, en diversas formas de psicopatía lo somático es condición ostensible de la manera de ser anormal y de las exteriorizaciones correspondientes. Baste recordar a este propósito los estados afectivos vitales y las emociones de los hipertímicos, de los deprimidos y de los explosivos. Tanto para los psicópatas cuanto para los neurópatas es válida la declaración de BUMKE: "No creemos más en los tipos psíquico y físico, creemos en la unidad del alma y el cuerpo, y sostenemos reacciones psicofísicas y constituciones psicofísicas". Adaptando la nomenclatura de WERNICKE a la

materia, resumiremos estas distinciones diciendo que en toda personalidad anormal la autopsique es defectuosa y que mientras en la neuropática el sujeto sufre las más veces no sólo por eso sino por las anormalidades de su somatopsique, en la psicopática, hace sufrir a los demás principalmente a causa de su alopsique anormal. Así no se desconoce lo común a todas las personalidades anormales, o sea que los sujetos que la encarnan desde la niñez constituyen una fuente de preocupaciones y problemas.

La segunda división que debemos señalar es la tipológica. En la práctica una tipología de las personalidades anormales sirve como medio de orientación para el estudio de cada caso, estudio que en último término no debe ser sólo tipológico sino individual y caracterográfico. (*) En el trabajo científico la tipología sirve para agrupar los casos semejantes de una manera fecunda para la investigación, la cual secundariamente puede medir el valor de la misma tipología en conjunto o justificar tipos determinados, como veremos al estudiar la herencia de las personalidades anormales. De las varias tipologías de la personalidad anormal, la propuesta por KURT SCHNEIDER es la más aceptable y la más aceptada entre los entendidos. Esto se debe, sin duda, a la precisión de sus lineamientos y al acentuado carácter comprensible de casi todos los tipos, que son de una estructura coherente y con diferencias bien definidas. Sin embargo, esta tipología resulta más adecuada a los casos de psicópatas graves, necesitados de asistencia hospitalaria, que a los otros, más numerosos, que permanecen en libertad. Consta de diez tipos, que sólo enumeraremos: el hipertímico, el deprimido, el inseguro, el fanático, el maniático de la notoriedad, el lábil de temple, el explosivo, el anafectivo (insensible o desalmado), el abúlico (y el débil de voluntad), el asténico. La naturaleza no sistemática, sino empírica, de la tipología de SCHNEIDER, permite que se le puedan agregar nuevos tipos diferentes de los que contiene o que, a base de la intuición psicológica unida a la experiencia de una rica casuística, se puedan desintegrar algunos de sus tipos.

PREDISPOSICION HEREDITARIA

Aceptada la naturaleza congénita de la personalidad anormal, se impone averiguar si la condición genética esencial, en todos los casos o al menos en la gran mayoría, es la predispo-

sición hereditaria. La convicción afirmativa de la herencia como causa primaria ha dominado entre los psiquiatras que se ocupan del asunto, desde KOCH, influido por la doctrina de la degeneración. Hoy son pocos los investigadores que no consideran indispensable el fundamento heredo-constitucional de las personalidades anormales. Refiriéndose a éstos, KAHN refleja la actitud más prudente cuando dice que "se puede afirmar con la mayor probabilidad que las predisposiciones hereditarias corresponden a los factores genéticos que les son más esenciales... aceptando que en la constitución del individuo haya factores determinantes del correspondiente modo de ser psicopático. Aquí se abre, en verdad, a una visión muy lejana, la posibilidad de distribuir los grupos de psicópatas según la constitución". Parecer semejante expresa HENDERSON: "La ciencia de la genética, todavía en su infancia, puede contribuir mucho a nuestro conocimiento, y podemos esperar con confianza la mayor información derivada del estudio de los gemelos univitelinos, y del beneficio que se seguirá del progreso de la eugenesia." Pero no todos piensan de la misma manera. Una de las voces discordantes de mayor autoridad es la de GRUHLE, quien, incluso en un trabajo de 1940, sostiene que el concepto de psicopatía no tiene nada que ver con la herencia, pues está por probarse si efectivamente la psicopatía es hereditaria. Según su opinión, el genotipo carece de existencia: "todo lo que existe es el fenotipo"; y *las características de la personalidad anormal sólo son reacciones ante situaciones*. Sin embargo, acepta que "si la constitución es una estructura y un conjunto conexo de disposiciones, ... el medio, el ámbito vital, la situación influyen permanentemente sobre esa constitución en el sentido que una disposición es estimulada, otra reprimida".

Lo único capaz de dar fundamento a una u otra manera de pensar son los hechos comprobados metódicamente. Por fortuna, hay una serie de investigaciones, a algunas de las cuales nos referimos en seguida, que esclarecen el asunto. En verdad es poco lo que se sabe en materia tan difícil de averiguar, pero es suficiente para no dejar dudas sobre la positiva y fundamental importancia del factor hereditario. Asimismo, es verdad que todavía no se puede asegurar qué proporción de casos —probablemente pequeña— de personalidad anormal es debida a lesiones del cerebro durante la gestación, el parto y los

primeros tiempos de la vida extrauterina. Tampoco se puede determinar la cuantía de los que surgen por la sola coexistencia de disposiciones hereditarias discordantes, que aisladamente o en otras asociaciones constituirían patrimonio biológico de rasgos normales o de personalidades normales.

Para discernir la influencia de los factores hereditarios en la génesis de la personalidad anormal se investiga el grado de concordancia entre los gemelos y el de frecuencia de la misma entre los familiares de series de "probandos" (*). A continuación señalamos algunos de los resultados a que llegan los especialistas más competentes.

El método de los gemelos ha sido aplicado de manera rigurosa por STUMPFL en dos series relativamente numerosas de psicópatas: una de delincuentes y otra de no delincuentes. En la primera de estas series, parte de 65 psicópatas delincuentes y encuentra que el otro gemelo es también delincuente en la siguiente proporción: 11 del grupo del 8 pares de gemelos univitelinos, 9 del grupo de 47 pares de gemelos divitelinos, y separando aquí los gemelos del mismo sexo (19 probandos) de los de sexo diferente (28 probandos), se tiene 7 y 2 respectivamente. La concordancia es, pues, igual al 61 por ciento entre los univitelinos y al 19 por ciento entre los divitelinos (37 por ciento para los del mismo sexo y 7 por ciento para los de sexo diferente). Aparte de esta concordancia respecto a la criminalidad, semejante a la encontrada por KRANZ en 125 pares (concordantes el 66 por ciento de los univitelinos y el 32 por ciento de los divitelinos), STUMPFL distingue otras cuatro concordancias relativas a la igualdad del grado de delincuencia, de la manera de cometer el delito, de la conducta social cotidiana y, por último, a la igualdad del carácter y la forma de la psicopatía. Esta última concordancia, la que nos importa principalmente, resulta absoluta, 100 por ciento en los univitelinos y nula 0 por ciento en los divitelinos —comprobación que tiene valor equivalente a un *experimentum crucis*—. Además, en los criminales graves pertenecientes a pares de gemelos univitelinos la concordancia es completa

(*) VIDE. "Herencia de los desórdenes mentales", *Anales de la Facultad de Ciencias Médicas*, 1935, t. 18, No. 1.

en todos los aspectos; asimismo, todos los pares de gemelos univitelinos en que hay criminales no graves, incluso los discordantes en el primer aspecto, concuerdan sin excepción en los últimos; en fin, entre los divitelinos todos los pares son discordantes en los dos últimos aspectos.

En la segunda serie de gemelos de personalidad psicopática estudiada por STUMPFL, compuesta de 70 pares, 20 univitelinos y 50 divitelinos (20 de sexo igual y 30 de sexo opuesto), los resultados son asimismo concluyentes. *Los univitelinos son concordantes, sin excepción, en lo que atañe a las anomalías durables de la personalidad, y no respecto a las reacciones anormales.* STUMPFL no ha publicado, que sepamos, los datos correspondientes a los divitelinos.

Con respecto a la frecuencia de la personalidad anormal en la parentela consanguínea de los probandos, indicaremos algunos resultados concernientes a las diversas clases de familiares. En lo que atañe a los descendientes, el trabajo de RIEDEL es el más instructivo. Parte de 104 pares de personalidad psicopática grave, 55 hombres y 49 mujeres, con un promedio de edad igual a 56 años. Todos, por lo menos una vez, han sido hospitalizados en la Clínica psiquiática de Munich (en total 264 ingresos). Tienen 431 hijos (49 fuera de matrimonio, 54 antes del matrimonio y 328 legítimos), de los cuales 258 son de más de 18 años. De éstos, 258 son de personalidad anormal no acentuada (raros, excéntricos), 112 (43.4 por ciento), psicópatas 78 (30.3 por ciento) y normales sólo 37 (14.3 por ciento).

Investigaciones de LEITER y de VON BAEYER conciernen, respectivamente, a ascendientes y colaterales y a descendientes y colaterales; ambas confirman la herencia similar de ciertos tipos de personalidad anormal. LEITER expone el resultado de observaciones hechas en la Clínica de Leipzig, dirigida por SCHRODER. La investigación, proseguida durante doce años, comprende una población de 800 niños de personalidad anormal, de la cual fueron excluidos aquellos cuya conducta irregular se podía atribuir a la influencia del medio. En todas las familias se descubren sujetos de personalidad anormal en proporción superior al término medio de la población general, y de 300 niños de tipo anafectivo (insensibles),

el 40 por ciento proceden de padres también anaffectivos (el 19.3 por ciento criminales), además de tener una proporción muy grande de parientes egoístas y de afectividad defectuosa. VON BAEYER estudia los parientes de 67 psicópatas mentirosos y embusteros, verificando el mismo tipo de personalidad en el 28.4 por ciento de los hermanos y en el 18 por ciento de los hijos. Otras investigaciones de STUMPFL revelan también la herencia similar en linajes de psicópatas anaffectivos, abúlicos e hipertímicos.

CONSTITUCION

Al distinguir la neuropatía de la psicopatía, hemos dejado en claro que la personalidad anormal es inseparable de la complejidad. Es problema propio de la psicología especulativa y de la antropología filosófica discutir si se trata de una verdadera unidad o sólo de una correspondencia psicofísica. Lo pertinente aquí es recalcar que *el destino de la constitución y el destino de la personalidad están ligados a lo largo de toda la vida, y que la raíz de la constitución es hereditaria*. Esto no significa que la constitución y la personalidad sean invariables, pues es evidente que en ambas se suceden cambios: fluctuaciones, crisis, desenvolvimientos, involuciones. Y la constitución obra sobre la personalidad anormal no sólo a causa de las propiedades de su condición nativa, hereditaria, sino por las modificaciones que adquiere en su relación con el ambiente —y, así determinada, obra tanto como origen de estímulos y de estados, temporales o durables (especialmente en lo que respecta al temperamento), cuanto como condición de transformaciones de la personalidad.

Salvo ciertas correlaciones frecuentes entre lo somático y lo psíquico, particularmente manifiestas en determinados tipos de neuropatía y psicopatía, carecemos de conocimientos positivos capaces de permitir el diagnóstico de la personalidad anormal a base de datos propios de la constitución. Tal vez la electroencefalografía permitirá reducir nuestra ignorancia en este aspecto del asunto. En todo caso, ofrece indicios de desviaciones del funcionamiento cerebral en una porción apreciable de individuos, como lo revelan las verificaciones de GIBBS y LEN-

NOX, JASPER, SOLOMON y BRADLEY. STRAUSS, RAHM y BARRERA, LINDSLEY y CUTTS, SECUNDA y FINLEY, HILL y WATTERSON. Los trabajos de los dos últimos grupos de investigadores, sobre todo del último, com- prenden un número apreciable de casos, seleccionados y anali- zados con crítica. SECUNDA y FINLEY obtienen el trazo electroencefalográfico de 143 niños hospitalizados por presen- tar serios desórdenes de la conducta, y lo comparan con el de 76 niños normales. De los 143 niños en cuestión, el 26 por ciento tiene electroencefalograma normal, el 23 por ciento lo tiene fronterizo con la normalidad y el 51 por ciento, anormal; mientras que de los 76 niños normales, el 68 por ciento es de trazo normal, el 17 por ciento fronterizo y el 15 por ciento anormal. HILL y WATTERSON estudian 151 psicópatas, entre 15 y 51 años de edad (el 90 por ciento entre 20 y 30), y se sirven de 52 individuos normales para la comparación. El electroencefalograma es anormal en el 48 por ciento de los psicópatas (13 por ciento sólo en reposo, 15 por ciento sólo después de la hiperventilación y 20 por ciento en ambas condi- ciones) y en el 15 por ciento de los sujetos normales (sólo 2 en reposo y después de la hiperventilación. Siguiendo la cla- sificación de HENDERSON, los autores dividen a los psicó- patas en dos grupos según que en sus manifestaciones predomine la agresividad o la inadecuación: de los 93 individuos del primer grupo el 65 por ciento es de trazo anormal, y de los 58 del segundo, el 32 por ciento. Ante estos hechos, la con- clusión sensata es la que apunta FINLEY: "Al presente pode- mos considerar el electroencefalograma como una medida de ciertos elementos neurofisiológicos del aspecto biológico del problema de la personalidad... Mide la suma de diversos ele- mentos neurobiológicos que aún no se pueden distinguir cla- ramente."

INFLUENCIA DEL MEDIO

Como se sabe, las predisposiciones hereditarias y la acción del medio son inseparables, al extremo que las primeras son definidas como factores "determinantes de reacciones", y la constitución hereditaria, como "orden de disposiciones para el proceso reactivo" (LUXENBURGER). Así, la personalidad

anormal manifiesta frente a los estímulos del medio las propensiones inherentes al patrimonio biológico que condiciona su entidad. En este sentido es fundada la aserción de KLAGES: "Más fácil sería hacer de un viejo un joven, que de un psicópata un no psicópata... La predisposición psicopática no se cura." Sin embargo, cabe una limitación teórica a este criterio, válido para los psicópatas y neurópatas adultos, y es la relativa a aquellos casos que, en principio, por sólo sus predisposiciones hereditarias caen en una zona intermedia entre la personalidad normal y la anormal. *El influjo del medio durante la época del desarrollo puede estimular, en los individuos correspondientes, la expansión de las propiedades capaces de formular una personalidad dentro de lo normal y de inhibir las otras, que, al contrario, en un medio diferente formarían una personalidad francamente anormal.* El mismo argumento puede generalizarse diciendo que el medio, según su naturaleza, promueve o dificulta la formación de una personalidad anormal. Es claro que una predisposición vigorosa, psicopática o neuropática es de consecuencias inevitables, cualesquiera que sean las condiciones externas en que crezca el individuo. Esto es lo que prueban las investigaciones de STUMPFL, relativas a los gemelos: todos los pares univitelinos son concordantes respecto a la psicopatía, mientras que todos los divitelinos son discordantes.

En la práctica es muy difícil apreciar el alcance real de las condiciones externas frente a las internas, pues como observa ALLERS, el mundo circundante actúa sobre el individuo de una manera compleja e irreductible a la pura casualidad: actúa tal como es y actúa según sea la imagen que de él concibe el sujeto. "Y esta imagen depende a su vez de la estructura dada del individuo y de la manera como él se representa el mundo circundante o como se da a éste. Además, la estructura dada no depende sólo de las predisposiciones hereditarias, sino de la vida y la experiencia de todos los momentos, hasta o el presente, con el concurso de las influencias eficaces del medio." A pesar de todas las dificultades, es posible la verificación metódica del alcance que tiene la influencia del medio en algunos casos. Entre los pocos fidedignos que se señalan como prueba —incuestionable para SCHULTZ—, tenemos los estudiados por FRANZ KRAMER y RUTH V. D. LEYEN, en la Clí-

nica Psiquiátrica y en el Consultorio para jóvenes psicópatas de Berlín. Se trata de una serie de niños "anéticos, anafectivos" que, salvo uno, cambian de modo de ser, convirtiéndose en sujetos de afectividad y conducta normales. Las vicisitudes de estos individuos son vigiladas durante largo tiempo, por mínimo de doce años. Su estado psicopático curado se interpreta como consecuencia de un ambiente falto de cariño, descuidado, en que es frecuente el maltrato; a estas influencias se deberían los rasgos transitorios de insensibilidad, egoísmo brutal, embotamiento, pasividad, falta de sanos intereses, crueldad con los animales, etc., que aparecen como reacción comprensible en el sentido de una "coraza protectora contra el mundo exterior". SCHRODER pone en duda que la mayor parte de estos casos sea de verdadera personalidad anafectiva. Por otra parte, OSERETZKY recomienda, en general, mucho cuidado y reserva para formular el diagnóstico de personalidad psicopática en los niños, pues muy a menudo engaña un "desarrollo patológico" transitorio. En realidad, el problema de la importancia de la acción del medio sólo podrá resolverse de manera satisfactoria para el espíritu científico con una considerable serie de investigaciones muy cuidadosas y prolongadas de individuos en quienes se pueda verificar la predisposición hereditaria (lo que no ocurre con los casos de KRAMER y V. D. LEYEN), como sucede con los gemelos univitelinos separados precozmente y en situaciones muy diferentes.

Lo que hoy casi no se discute es la posibilidad de educar, en medida pequeña o grande, a los individuos de personalidad anormal, en el sentido de mejorar su carácter. Hasta hace poco tiempo la mayoría de los especialistas identificaban la psicopatía con la incapacidad del sujeto para ser modificado por la educación y el tratamiento. Principalmente, gracias al progreso de la "psicagogía" se ha robustecido la nueva actitud, adoptada por el propio KLAGES al reconocer que "ciertamente, los síntomas pueden ser tratados, y lo son: si se quiere, incluso pueden ser "curables", siempre que se entienda por esto su desplazamiento a otro campo de la vida anímica, con el fin de vencer o aminorar tanto su efecto perturbador subjetivo cuanto, sobre todo, su efecto de impedimento de ciertas formas de ocupación". Empero, esto no justifica el optimismo ilimitado de algunos psicoterapeutas, que creen curar no sólo todas las neu-

rosis —lo cual ya es demasiado—, sino la misma personalidad anormal neuroopática o psicopática. No son muchos los que, como el psicoanalista OTTO RANK, aprenden con la experiencia que frente a la personalidad anormal lo único que pueden hacer es adaptar de la mejor manera posible la realidad íntima del sujeto a la realidad exterior. RANK declara en su *Technick der Psychoanalyse* que "el psicoanálisis comete un error al ofrecer la normalidad al neurópata, pues éste no puede ni quiere alcanzarla...; el paciente debe aprender a vivir con su escisión, su conflicto, su ambivalencia, que ninguna terapéutica puede eliminar, porque si pudiera, con eso, le privaría de la fuente misma de la vida."

PORTE PERSONAL

Desde un punto de vista antropológico integral es inadecuada la consideración genética de la personalidad limitada a la predisposición hereditaria y a la acción del mundo exterior. La priva de una de las condiciones esenciales: el porte de persona, el modo original de conducirse. A este hecho fundamental se refiere sin duda BUSEMANN al declarar que "el hombre, merced a su conciencia de los objetos y sus consecuencias, adquiere una actitud frente al mundo que no puede absolutamente expresarse con sólo la categoría de la casualidad". En efecto, la personalidad humana, incluso considerada desde el punto de vista puramente psicológico, no es un mosaico de factores ni un paralelogramo de fuerzas, sino unidad orgánica e histórica, a cuya determinación contribuye, poco o mucho, la propia iniciativa (*). Ciertamente, los límites y la forma del desenvolvimiento de la capacidad de realizar actos autónomos dependen, respectivamente, del patrimonio biológico y de la educación recibida. Mas el ejercicio mismo de tal capacidad rebasa las condiciones que hacen posible su emergencia. Además, esas condiciones, la herencia y el medio, ofrecen al sujeto la materia de la cual se sirve

(*) Ya TOMAS DE AQUINO expresó claramente esto: "La elección del espíritu es influida por los sentimientos que proceden del apetito sensitivo. Pero éste es disposición corporal y está determinado por la complexión. Pero de esto no nace una necesidad para la elección; está en el poder del espíritu aceptar o rechazar los sentimientos originados." (Q. d. de veritate, q. 24 a 1, ad 19.)

como fuerzas eficaces al determinarse según el orden transfigurador de la vida, propio de los valores y las ideas que incorpora como direcciones superiores de su porte.

En cuanto a la personalidad anormal, lo importante es reconocer las limitaciones que impone al porte la condición nativa, el desarrollo que puede alcanzar por influencia de la educación y el modo como el sujeto afronta su mengua. *Entre las características más generales de la personalidad anormal tenemos la escasa disposición para la aprehensión eficaz de valores superiores, de incentivos permanentes, de normas, lo que equivale a estar deficientemente dotado para lograr un alto grado de autonomía en el porte.* Sin embargo, no puede decirse que los neurópatas y los psicópatas sean absolutamente incapaces de ejercitar la voluntad. Sus manifestaciones justifican la sentencia que WAGNER VON JAUREGG aplicaba a las demostraciones histéricas: no se sabe cuánto dependen de no poder querer y cuánto de no querer poder. En lo que respecta al desarrollo que sea capaz de alcanzar el porte del individuo de personalidad anormal por influencia de la educación, de una manera general sólo puede afirmarse que depende en parte de las propiedades formables que posea su estimativa y su voluntad, y de la calidad de la educación, tanto más eficaz cuanto más precoz y prolongada. Un hecho demostrativo de esta influencia de la educación es la relativa rareza de los delitos entre los explosivos e irritables de la clase cultivada y la frecuencia de los mismos entre los sujetos de este tipo de personalidad entre gentes incultas. Otro hecho, que señala TAYLOR, es la exageración de la extravagancia de los anormales por efecto de la "glorificación de la neurosis", fruto popular de la psicopatología freudiana. Por último, *el modo como el sujeto se sitúa íntimamente frente a la mengua de la personalidad, depende del sentido que dé a la propia condición como un todo y a la fe que tenga en las mejores posibilidades de su ser, imperfecto, pero en la mayoría de los casos capaz de ciertos logros.* Si el psicópata identifica la intención de su porte con el efecto perturbador ejercido sobre los demás por las exteriorizaciones de su anormalidad, entonces agrava su condición, lo que nos sucede si íntimamente toma el partido de sus mejores disposiciones. Algo parecido ocurre con el neurópata si se vive *motu proprio* como víctima de sí mismo o si se adhiere a la virtualidad sana de su ser o de la vida.

(CONTINUARA)

Clínica de la Conducta

.....
Mi hijita es una niña muy sana y bastante despierta, pero tiene la pésima costumbre de chuparse el dedo. Acaba de cumplir dos años y la uña del dedo pulgar de la mano derecha se encuentra abierta en varias capas y en un dedo "chupado".

Mis amigas me recomiendan que le amarre el dedo o que lo impregne de una substancia amarga. No sabiendo qué hacer me dirijo a ustedes en demanda de consejo.

Con todo mi agradecimiento.

R. L. C.

Contestamos

El hábito de chuparse el dedo es muy frecuente en los niños pequeños y no es signo de anormalidad, por lo menos durante la primera infancia.

Más que el acto del chupeteo, deben preocuparnos las condiciones que lo produjeron. En lugar de inmovilizar el dedo, cubrirlo de substancias desagradables, etc., es indispensable que procedamos a remover las causas que llevan a los niños a necesitar esa satisfacción. Si las causas son eliminadas, el hábito desaparecerá gradualmente.

Todo niño, encuentra una satisfacción muy especial en el

acto de chupar. Debido al efecto calmante y agradable de chupar el dedo, el niño repite dicha actividad cuando está insatisfecho por cualquier motivo.

Durante los primeros meses de vida puede originarse el chupeteo debido a la insuficiente alimentación, pero más frecuentemente, porque el niño no tiene necesidad de mamar mucho debido a que la leche materna fluye con demasiada facilidad o el orificio del biberón es tan grande que la leche sale de la botella con mucha rapidez.

Después del destete las condiciones originales que formaron el hábito desaparecen, pero para entonces el niño utiliza el chupeteo para proporcionarse una satisfacción que no le proporciona su ambiente.

Sobre estas satisfacciones debemos concentrar nuestro cuidado. No se debe olvidar nunca que el niño sano es un ser activo y que es un deber dotarlo de los juguetes apropiados que le estimulen en su amplia variedad de actividades. Un niño que tiene juguetes que cargar, armar, etc., no tiene tiempo de aburrirse y de suplir la satisfacción del juego con el chupeteo.

Un niño requiere también la compañía de niños más o menos de su edad y los padres deben proporcionarle compañeros de juego, si quieren evitar que entre otras actitudes negativas se estimule el hábito de chupar.

Frecuentemente el chupeteo ocurre solamente cuando el niño tiene hambre, está cansado, o tiene sueño; debe cuidarse entonces que el horario de sus alimentos y sueño impida la realización del hábito: hay que dar más temprano los alimentos y llevar al niño a dormir un poco antes de lo acostumbrado. Si el niño se chupa el dedo para dormir hay que mantenerle las manos ocupadas con algún objeto interesante, hasta que se duerma.

No debe llamarse la atención del niño hacia el hecho de que desagrada a sus padres porque esto crea un sentimiento de culpabilidad que afecta el desarrollo de su vida afectiva. Deben evitarse los regaños y las tensiones emocionales (vergüenza, miedo, humillación, etc.) que lo hacen desdichado y que lo estimulan a buscar en la boca y el dedo el placer que su vida normal debiera proporcionarle.

Busque usted y encuentre las insatisfacciones en la vida de su hijita: una rutina alimenticia inadecuada, falta de juguetes apropiados, falta de compañeros de juego, falta de afecto de los padres, o una vida emocional insegura y dramática. Corrija usted la causa y verá cómo se alejan los dedos de la boca. Un niño cuya vida hogareña es feliz y regular, no está propenso a emplear su tiempo en "niñerías".

Si usted considera que el caso de su hijita no está incluido en estas generalidades, o desea alguna aclaración al respecto, puede dirigirse a nuestro Consultorio Médico Pedagógico Gratuito, de las 17 horas a las 19 horas, cualquier día, de lunes a viernes, en donde tendremos mucho gusto en atenderla.

S. M. Z.

INTERNADO BINET

CENTRO DE EDUCACION ESPECIAL

Tratamiento Endócrino y Neuro-Psiquiátrico

Exclusivo para Niños y Niñas

Av. Presidente Carranza 50

Coyoacán, D. F.

DIAGNOSTICOS CLINICOS

ESTUDIOS ESPECIALES

MENTALES Y PEDAGOGICOS

TRATAMIENTO MEDICO PSICO-PEDAGOGICO

Todo el personal técnico está especializado

Director: DR. FRANCISCO ELIZARRARAS G.

LIBROS Y NOTICIAS

El grupo de estudios psicoanalíticos que desde hace varios años trabaja en la Unidad de Neuropsiquiatría del Instituto Mexicano del Seguro Social lleva a cabo semanalmente su reunión para el estudio de la obra de Freud. A continuación transcribimos el resumen que para la reunión pasada se hizo de la página 246 a la 335 del tomo II de la Interpretación de los Sueños, de dicho autor).

El orden de estudio que se ha seguido en la obra de Freud es el que aconsejó Penichel en su tratado respectivo.

INTERPRETACION DE LOS SUEÑOS

Después de que Freud da razón a la insistencia con que los autores se refieren a las fuentes somáticas del sueño, plantea tres puntos, cuya lectura se propuso para aclaración y enfatización.

Admitido este factor, afirma que ninguno de los autores llegó a desconocer la dificultad de explicar la gran riqueza del fenómeno onírico y que, por lo tanto, era improbable su entendimiento si sólo se aludía para explicar a un solo factor, quizá el menos importante.

En los párrafos siguientes se recuerda la idea de Wundt, para quien la representación onírica es ilusión fantástica y,

sólo, en pequeña parte, una representación némica elevada a la categoría de alucinación.

El punto de vista de Struempell sobre el particular, se manifiesta así: el sueño es un fenómeno anímico resultado de un estímulo fisiológico, manifestado en sintomatología psíquica precisamente por actuar el estímulo sobre dicho aparato.

El punto débil de la teoría radica en que no deja explicado por qué "la singular selección" de las imágenes oníricas.

Scherner singulariza anticipadamente algo de la actual teoría de los sueños, diciendo que la elaboración onírica tiende a representar simbólica-

mente la naturaleza del órgano del que emana el estímulo. Toma de los antiguos lo que habría de tomar de los modernos. Freud elige un ejemplo: el pan de superficie dura y lisa simbolizaría la desnudez.

Freud reconoce el valor parcial de estas hipótesis. (página 254), señalando otro ejemplo al referir que una vara enhiesta representa los genitales masculinos, etc.

En un párrafo intercalado, Freud señala puntos substanciales: 1o.—El sueño, como acto psíquico, tiene valor propio. 2.—Su formación obedece a un deseo. 3o.—Su material inmediato está proporcionado por sucesos del día anterior. 4o.—La elaboración onírica constituye una unidad con todos los estímulos oníricos simultáneamente existentes. Parece que Freud se resuelve por admitir fuentes oníricas somáticas, además de las psíquicas, sugiriendo por otra parte (párrafo final de la pág. 256) que "los estímulos sobrevenidos durante el reposo, son objeto de una elaboración que los convierte en una elaboración de deseos". Importa mucho el relato que hace del sueño relativo a la muerte del papa, al que llama sueño no visual.

Su sueño de las tres parcas es relatado como un resultado del hambre, fuente somática (?). Freud señala el sueño del estudiante que se cree en una de las salas de un hospital (fin de la pág. 262), cuya interpretación ha despertado varias dudas. El ejemplo es tomado para concluir que el sueño es el guardián del reposo y no su perturbador. Más adelante propone que el deseo de dormir, más el yo consciente, más la censura conciente, más la censura onírica, constituyen la colaboración del yo en el sueño. Dicho deseo de dormir es motivo de la formación de los sueños (pág. 263). Este principio es enfatizado en párrafos siguientes. Gráficamente se expresa Freud al presentar el estímulo somático, estimulador onírico, como destinado a enlazarse con un deseo para formar parte de la expresión onírica en sí. Es un punto crucial cuando introduce la explicación de los sueños de angustia como resultado de una excitación somática que pone en juego deseos reprimidos que emergen dolorosamente por una insuficiencia de la censura onírica.

Relativamente a los sueños de angustia ligados a excitación somática, Freud propone

dos aspectos: 1o.—Una sensación somática oprimiente, es utilizada para que se manifiesten productos psíquicos de tonalidad semejante. 2o.—Un elemento angustioso de proveniencia psíquica, es substituído por una interpretación somática capaz de ser angustiosa (opresión respiratoria del cardíaco).

Freud acaba por concluir que las excitaciones somáticas de mediana intensidad actúan en el mismo sentido que cualquier otro estímulo diurno indiferente, que es aprovechado por la actividad onírica en su elaboración, siempre que le sea útil para contener o mezclarse con una emergencia psíquica.

En el capítulo de los sueños típicos, Freud considera que en todos los hombres proceden de fuentes idénticas y su importancia se deduce de por lo tanto puede asignársele significado semejante.

Los inicia con el sueño de vergüenza sobre la propia desnudez. Precisa que pueden ocurrir sin que se experimente vergüenza durante el propio sueño, e insiste que lo que constituye su tipicidad es precisamente que se experimenta dicha vergüenza y que al tratar de esconder la desnu-

dez se siente una enorme o definitiva incapacidad motora para hacerlo. Sobre el particular se entresacaron los siguientes puntos: 1o.—En los sueños de este género, el grado de desnudez queda impreciso. 2o.—La vergüenza experimentada es superior al grado de desnudez. 3o.—Las personas ante quienes estamos en esas condiciones, son desconocidas o indeterminadas. 4o.—No se repara en el sujeto que así se exhibe o no se le hace reproche alguno, lo que contrasta con la sensación de vergüenza experimentada.

La resolución freudiana no se hace esperar, calificando estos sueños como exhibicionistas, representantes de una situación infantil paradisiaca. Epoca en la que éramos observados por familiares, criados y visitantes sin extrañeza; mismo hecho que se repite en el sueño. Sin embargo, Freud cuida de señalar (pág. 275) que el sueño es un simple recuerdo. La "gente desconocida" del sueño es la contrapartida (eficaz) de la persona "familiar y única" a la que el niño dedicó su desnudez. La sensación vergonzosa es el representativo de la represión —sistema motivado por el hecho de haber logrado el deseo exhibicionista—. La parálisis, la

incapacidad de movimientos en el sueño, es interpretada por Freud como el conflicto, a igual fuerza protagónica-antagónica, entre la intención inconsciente de que la exhibición prosiga y las exigencias para interrumpirla, dimanadas de la censura.

Con la comparación que más adelante nos da de estos sueños con el cuento de Nausicas, comprendemos que estos sueños son eminentemente expresivos de una regresión.

Sueños de la muerte de personas queridas.—Son divididos en: 1o.—Los que nos producen dolor, y 2o.—Aquellos que no nos afligen profundamente. Solamente los segundos son considerados por Freud como típicos. Su sentido es el deseo de muerte hacia la persona querida que en el sueño muere.

Destacando puntos centrales, relativos a estos sueños, se refieren varios: *vr. gr.*, aquel que afirma que el deseo de muerte no es necesariamente un deseo actual. Se refiere a hostilidades infantiles, las cuales no requirieron simplificación para el grupo. Entre las frases que se pue-

den anotar en este apartado, se tomó la siguiente: "la aparición de formaciones morales antes del tercer año deben contarse como factores constitutivos de la predisposición de una ulterior neurosis". Pasando a un orden de ideas próximo, es fácil aceptar que la pervivencia de hostilidad infantil hacia hermanos o padres origine sueños de muerte, como emergencia nuclear de hechos que, infantilmente, fueron menos profundos de lo que posteriormente lo son. Cuando la censura se vale de sus habituales subterfugios, el viaje substituye a la muerte, permitiendo mayor tranquilidad del sujeto. Así podemos estimar el sueño de los niños a los que les nacían alas y echaban a volar.

Otro aspecto por destacarse radica en la diferente idea de muerte que el niño tiene, si se le compara con la que tiene el adulto. Así lo expresa Freud, para sustentar la frecuencia con que el chico la usa como instrumento y por qué también de su frecuente utilización; este punto parece revisable, pero nos hemos propuesto pasar estas discusiones, a menos de un deseo especial del grupo para detenerse en ella.

Pero debemos fijarnos en la llamada única de la pág. 286. Glosa el deseo de muerte (que debe entenderse como el deseo de que alguien se muera), y dice: para el ilimitado amor del niño a su propia persona (narcisismo), toda perturbación es un crimen de lesa majestad y por lo tanto el juicio del niño, como en la legislación draconiana, no aplica pena inferior a la muerte.

A través de este mecanismo, podemos encontrar una amplia explicación de los sueños e inclusive de las ideas de muerte, más o menos conscientes que aparecen contra personas que nos representan obstáculo para el logro de X deseo. Dice Freud que parece monstruoso pensar que el hijo piense así del padre (o el padre del hijo), pero tenemos que rendirnos a la evidencia de este tipo de relación. Por nuestra parte añadimos que los mitos y los ceremoniales para antepasados están plenos de hostilidad hacia los padres, sentimientos de culpa al respecto, etc. El autor dice, con razón: el carácter sagrado que hemos reconocido a los preceptos del decálogo, vela nuestra facultad de percepción de la realidad... la mayor parte de la humanidad infringe el cuarto mandamiento. En los

párrafos que siguen el contenido del capítulo es dedicado a ejemplificar y enfatizar las relaciones hostiles del hijo con sus padres.

Se añaden comentarios relativos a la tragedia edipiana y a Hamlet, quien no puede matar a Claudio porque dicho acto le representa la realización de sus deseos infantiles que se encaminaron a la muerte de su verdadero padre. Dato curioso: Hamlet fué escrito a raíz de muerto el padre de Shakespeare.

Concluyéndose que las personas que sólo ven en el sueño repetición o influencia de lo diurno reciente, tendrán que dejar sin explicación el sueño de muerte de personas queridas.

Sueños de examen.—Aunque el grupo ya los ha estudiado minuciosamente en ocasión del trabajo del Dr. Garmá, quien los considera como temor a una baja capacidad genital, vale la pena hacer las referencias indispensables al trabajo de Freud. Este autor los relaciona "al recuerdo de los castigos que en nuestra infancia merecieron nuestras faltas". Terminada nuestra niñez ya no se teme a nuestros pa-

dres, sino a la responsabilidad de nuestra acción.

Freud comprueba que estos sueños ocurren en personas que habían salido bien de la prueba. Más adelante refiere sus propias experiencias en Medicina Legal, en Zoología y en Química y a través de las mismas parece hacer una generalización.

La Psicología Moderna y el cine.—Capítulo del libro de Merleau Pontí. Sense et non sense.—Colección Pensées.—Editions Nagel. 1948.

La teoría de la Gestalt, que apareció a fines del siglo pasado en el campo de la psicología ha ido tomando incremento aportando soluciones a problemas psicológicos de gran importancia.

Uno de los problemas más salientes en la teoría de la Gestalt es el de la percepción. Sobre este tema se han hecho múltiples experiencias en los últimos años, entre las cuales es de especial interés la prueba de Bender, ideada por Loretta Bender.

En un ensayo de Maurice Merleau Pontí, publicado en su libro "Sents et non Sens", titulado "La psicología moder-

na y el cine", aplica al cine moderno la teoría de la percepción según la escuela de la Gestalt.

En la primera parte del ensayo expone de una manera clara, precisa y resumida, los fundamentos de la percepción según la entiende la psicología moderna.

Considerando el cine como un objeto a percibir, es indudable que se aplicarán a esta percepción las reglas de la percepción en general, esclareciendo elementos de gran interés para los productores de películas.

Comienza afirmando que la película no es una suma de imágenes, sino una forma temporal.

Relata una experiencia llevada a cabo por Poudovskine, quien tomó un primer plano de la figura de un actor con expresión impasible; lo proyectó precedido, en una ocasión, de un plato de comida; en otra de una joven muerta, y después, de un niño jugando. Los espectadores aseguraron que M. estaba contemplando el plato, la joven y el niño y además que miraba al plato con aire pensativo, a la mujer con dolor y al niño con una sonrisa luminosa. El público se maravi-

lló por la variedad de las expresiones, cuando en realidad era la misma fotografía la que se había usado en las tres escenas y era particularmente inexpresiva. Esto demuestra que el sentido de una imagen depende de las que la preceden en la película y que su sucesión crea una realidad nueva que no es la simple suma de los elementos empleados.

Asimismo hace notar la importancia de la duración de una escena; una escena corta es apropiada para una sonrisa, un intervalo normal para una expresión indiferente y una duración larga a una expresión dolorosa.

Esto no sólo es aplicable al film visual, sino también al sonoro, que no es una suma de palabras o de ruidos, sino también como el visual, una forma. Hay un ritmo del sonido, como hay un ritmo de la imagen.

Pero en realidad la forma visual y la sonora no permanecen aisladas, sino que ambas a su vez forman un todo no reductible a sus elementos.

Una película sonora no es una película muda a la que se le han añadido palabras y ruidos. La relación entre el sonido y la imagen es mucho

más estrecha y la imagen se transforma por la vecindad del sonido; esto se hace evidente cuando vemos una película doblada en la que los gordos hablan con voz de flacos y los grandes con voz de pequeños, pero no sólo es la relación de la voz con el personaje, sino también la distribución del diálogo y el silencio a lo largo de toda la película, los cuales deben ser aprovechados para mayor relieve de la imagen.

Por último, el autor pasa a analizar el papel de la música de fondo, afirmando que debe incorporarse y no quedar yuxtapuesta. Deberá intervenir para marcar un cambio del estilo del film, como por ejemplo: el paso de una escena de acción a una escena interior, como un recuerdo o la descripción de un paisaje, contribuyendo a realizar una "ruptura del equilibrio sensorial". En resumen, es menester que por medios rigurosamente musicales: ritmo, forma, instrumentación, recree, bajo la materia plástica de la imagen, una materia sonora, mediante una alquimia misteriosa de correspondencias que nos haga físicamente sensible el ritmo interno de la imagen. La palabra en el cine no es la encargada de enlazar las ideas

a las imágenes, ni la música a los sentidos. El conjunto nos dice algo muy preciso que no es ni un pensamiento ni un recuerdo de los sentimientos de la vida.

Pero, ¿qué significado tiene una película? Sostiene Merleau Pontí que el cine no debe ser una novela puesta en escena; en el cine hay un realismo fundamental, pero esto tampoco quiere decir que el cine deba mostrarnos las cosas tal como ocurren en la realidad.

En una película hay una historia y a menudo una idea; pero la finalidad del cine no es hacernos conocer la historia o la idea. La idea y los hechos prosaicos son materiales para que el productor busque los conjuntos sensibles y trace un monograma visual y sonoro. El cine no se piensa, se percibe.

El cine no debiera dar las ideas de los protagonistas, nos da su comportamiento, su manera de ser en el mundo, la forma de tratar a las cosas y a los demás, que se hace sensible para nosotros en los gestos, las miradas, la expresión, la mímica y que define con evidencia a cada persona que nosotros conocemos.

Para el autor, el cine como

la psicología moderna, no nos debiera dar el estado interior del individuo, sino su conducta.

C. V.

Psychanalyse et Connaissance
Georges Dubal.—Distribuido
en México por la Librería
Francesa. 1948.

Antecede a la obra un prólogo de Paul Denal, quien dice, muy acertadamente, que los grandes dramas individuales, familiares y sociales de la humanidad, aparecen como la proyección, la expresión exteriorizada de los dramas profundos que desgarran a los hombres en lo hondo de su intimidad.

Todos los capítulos del libro: la evolución de las psicoterapias, el problema del instinto, uno de los mejores, el problema del conocimiento, abordan temas de un interés universal.

Opositor de las teorías clásicas del instinto, llega a la consideración central de que los fenómenos llamados instintivos se hacen explícitos si se les acepta como una pauta de la estructura anatómica, que es común a los individuos y a la especie. Comba-

tido el instinto, aún desde el punto de vista junguiano, que lo basa en arquetipos de extracción ancestral, el autor concluye, muy parecidamente a Minkowski, que se le debe reconocer en los impulsos normales ligados a un conjunto de reflejos simples, que dependen de nuestro sistema vago simpático y a reflejos condicionados o psíquicos. Probablemente se objetaría, entre otras cosas, la simplicidad de reflejos que se le atribuye.

Hay un párrafo cuya importancia llama centralmente la atención (pág. 108), y que dice: "Así, con relación al cerebro de un mono pequeño, el del niño tiene mayor margen en lo futuro para alcanzar su volumen y esta inferioridad momentánea ante la acción permite que la imaginación del niño se desarrolle."

Una disparidad entre soma y germen humano, como lo quiere Freud, una disparidad entre acción e imaginación, constituirían algunas de las bases para entender la confirmación elemental de la conducta humana.

Cuando habla de la conquista de lo absoluto llega a perfilar la idea de que "como lo entrevieron Jung y Bachelar, la investigación filosófica, co-

mo la poesía, es una busca de la Madre. El obstáculo representado por el Padre en la conquista de la Madre o de la materia, es interiorizado en la constitución del superyo y el antagonismo espíritu materia es la lucha perenne por encontrar la síntesis, que para el autor representaría el casamiento con la madre-mujer.

Cuando habla de la culpabilidad, insiste con Claudel en que el conflicto inconsciente de cada uno con su medio familiar (Edipo), dará el síntoma o el ensayo de curación, lo que tiene un gran alcance desde el punto de vista de fundamentar la investigación analítica personal en la dinámica familiar que es, naturalmente, el lugar donde se resuelve o bloquea el edipo.

En el capítulo sobre intuición y estética, Dubal tiene un párrafo que se prestaría a útiles y jugosos comentarios. Se refiere a la novela policíaca, y dice: "Una obra en la cual uno de los elementos, viril o femenino, es casi nulo, podrá despertar fuertes emociones, pero pocas impresiones estéticas. Así sucede con el romance policíaco, con su tema (perseguido-perseguidor) de inspiración homosexual."

El libro contiene mucho ma-

terial que se presta a reflexiones y consideraciones.

DR. R. G. E.

— O —

CONGRESO INTERNACIONAL DE PSIQUIATRIA

El Congreso Internacional de Psiquiatría tendrá lugar en Francia el año de 1950. Serán idiomas de trabajo el francés, el inglés y el español.

Los temas propuestos para ser tratados son:

1.—Psicopatología General.

Psicopatología de las emociones, de la efectividad y del humor.

Psicopatología del delirio.

Neurosis experimentales.

2.—Psiquiatría Clínica.

Empleo de tests en psiquiatría clínica.

Psicosis reaccionales y de situación.

Algunas modificaciones aportadas a la nosología por las terapéuticas biológicas.

Crítica de los fundamentos de la nosografía.

3.—Anatomo fisiología Psiquiátrica.

Anatomo fisiología cerebral a la luz de la lobotomía.

Anatomo patología de las psicosis.

Electroencefalografía en Clínica Psiquiátrica.

4.—Terapéutica Psiquiátrica Biológica.

Indicaciones de los métodos de choque.

Tratamientos endocrinianos en Psiquiatría.

Penicilina en Psiquiatría.

5.—Psicoterapia, Psicoanálisis y medicina psicosomática.

Evolución actual de la Psicoanálisis.

Medicina psico-somática del aparato digestivo.

Narcoanálisis.

6.—Psiquiatría Social.

Aplicación de la genética y de la eugénica en la Psiquiatría.

Organización de la asistencia psiquiátrica sobre la base de la cura libre.

Delimitación del concepto de personalidad psicopática

respecto a la Psiquiatría social.

Acontecimientos de guerra en Psiquiatría.

DEL COMITE EJECUTIVO DE LA ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD

El primer programa internacional de salud mental que será sometido a la consideración de la Asamblea de Salud Mundial en su reunión de junio próximo en Roma, incluye recolección y difusión de información, inspección del campo y demostraciones en grupo de los métodos de inspección, prevención y tratamiento de los desórdenes mentales.

Las inspecciones del campo deberían de llevarse a cabo a fin de investigar los problemas de salud mental en las comunidades rurales, en las unidades industriales y entre los estudiantes.

Se observó que el trabajo de higiene mental se ha desarrollado hasta ahora en un plano predominantemente urbano y que muy poco se sabe de los problemas de salud mental de las comunidades rurales y de las necesarias medidas preventivas. En forma

similar, en las comunidades urbanas, ciertos segmentos del trabajo de salud mental han hecho un mayor impacto, por ejemplo, en la familia y en la escuela de niños, que en la Universidad y en la unidad industrial.

La significación socio-económica de la salud mental se mencionó en relación a esto. La verdadera incidencia de la morbilidad mental que se produce en los grupos industrial y estudiantil es desconocida. La única investigación estadísticamente planeada de la incidencia de la psiconeurosis en una comunidad industrial ha sido realizada en el Reino Unido y ha demostrado que estos desórdenes causan una pérdida de tiempo productivo mayor que el resfriado común (causa principal de las faltas de asistencia en la industria). En el continente norteamericano, como se observó posteriormente, la investigación mostró que de 40 a 60 por ciento de los pacientes que consultaron a los practicantes en general, sufrían de desórdenes predominantemente psicológicos en su origen.

Menos aún se ha hecho en el campo de la higiene mental estudiantil. Sin embargo, el individuo en el estado de estu-

dante está en una fase plástica, en la cual los incipientes problemas de salud mental pueden con frecuencia ser disipados por medio de una ayuda experta, y su incidencia ser grandemente reducida por medio de medidas preventivas.

El Comité Ejecutivo decidió también que seis grupos viajeros fueran provistos para hacer demostraciones de las técnicas de inspección, prevención y tratamiento del enfermo mental. Las demostraciones se harán en varios países, en lugares convenientes para congrega a los miembros de las profesiones interesadas. Esta aproximación educacional se dirigirá al personal de la salud pública, a los trabajadores de salud mental, a las profesiones relacionadas y, en cierto grado, al público en general.

UNIVERSIDAD

Como culminación de los actos con los que la Universidad ha celebrado el primer centenario del nacimiento del Maestro Justo Sierra, se crea un premio extraordinario para profesores y alumnos que se hayan distinguido durante el ejercicio lectivo de 1948; se denominará **Premio Extraordinario Justo Sierra** y consistirá:

I. **PREMIO POR ASISTENCIA:** Medalla de plata conmemorativa del centenario del Maestro Sierra y diploma: se otorgará a los profesores y alumnos de las Facultades y Escuelas que, durante el año, hayan tenido un cien por ciento de asistencias.

II. **PREMIOS POR APROVECHAMIENTO:** Clase A: Medalla de plata y diploma: se otorgará a los alumnos regulares que en los exámenes ordinarios de fin de curso obtengan un promedio mayor de 9.5. Clase B: Medalla de bronce y diploma: se otorgará a los alumnos regulares que en los exámenes ordinarios de fin de curso obtengan un promedio de 9 a 9.5.

III. A más tardar el día 20 de abril próximo los Directores de Facultades y Escuelas entregarán a la Dirección General de Difusión Cultural lista de profesores que tengan el cien por ciento de asistencia durante el año. En el mismo término la Dirección General de Servicios Escolares entregará a la Dirección General de Difusión Cultural, visada por los correspondientes Directores de Facultades y Escuelas, la lista de alumnos con promedios de 9 (nueve) a 9.5 (nueve cinco) y de 9.6 (nueve seis) a 10 (diez). Ambas listas se da-

rán a conocer profusamente y se dará un plazo de quince días a fin de que las reclamaciones por omisión o inexactitud sean presentadas antes de la solmne ceremonia en que los premios serán distribuidos. Tales reclamaciones sólo serán objeto de nueva revisión de los expedientes respectivos, en presencia del interesado.

SOCIEDAD MEXICANA DE PSICOLOGIA

La Sociedad Mexicana de Psicología presenta su programa de trabajo para los primeros seis meses del año en curso:

1o.—Sesiones reglamentarias mensuales que tendrán verificativo los días 26 de abril, 31 de mayo, 28 de junio y 25 de julio, a las 8.30 de la noche, en la Facultad de Filosofía y Letras. Los temas correspondientes son los que a continuación se exponen:

26 de abril: "La alimentación en México desde el punto de vista psicosocial". Doctor Raúl González Enríquez.

31 de mayo: "Comentario psicológico a la Obra de García Lorca". José Miguel García Ascott.

28 de junio: "Culturas apolíneas y dionisiacas en México".

25 de julio: "Estudios sobre personalidad del Seminario de Psicopatología", del Dr. Guillermo Dávila.

2o.—Previa inscripción de un número preciso de diez alumnos, se dará una enseñanza sintética sobre las pruebas de Bender y Goodenough.

La Facultad de Filosofía y Letras intenta por todos los medios, a través de su Departamento de Psicología, actualizar la enseñanza de las disciplinas psicológicas. El último esfuerzo significó la elaboración de un programa que imprime a la carrera un sello particular.

La carrera de Psicología está llamada a cumplir con necesidades que bien pueden llamarse nacionales. En efecto, el programa que en la actualidad se lleva en la Sección de Psicología de la Facultad, es el siguiente:

Primer año

- 1.—Historia General de la Psicología.
- 2.—Fisiología Humana.
- 3.—Psicología General.

4.—Estadística de la Psicología.

5.—Primer curso de Tec. de investigación psicológica.

Segundo año

1.—Psicología del niño.

2.—Psicología de la educación.

3.—Psicología Patológica (primer curso).

4.—Inf. Psicoanalítica.

5.—Segundo curso de Tec. de inv. (Psicometría).

Tercer año

1.—Psicología social.

2.—Higiene mental.

3.—Psicología del adolescente.

4.—Tercer curso de Tec. (Psicología experimental).

5.—Psicología Patológica (segundo curso).

6.—Pruebas de personalidad.

LIGA MEXICANA DE SALUD MENTAL

El jueves 21 de los corrientes, a las veinte horas, en el local de la Academia Nacional de Medicina (República de Venezuela, 4), el Dr. Franz Alexander —de la Universidad de Illinois y Director del Ins-

Hoy jueves, 21 de los cotituto de Psicoanálisis de Chicago— dictará una conferencia sobre "La Psiquiatría y la Paz Mundial".

Invitan al acto la Liga Mexicana de Salud Mental, la Dirección General Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Academia Mexicana de Ciencias Penales.

El Dr. Alexander se encuentra en México desde el día 15, como Invitado de Honor de la Liga Mexicana de Salud Mental.

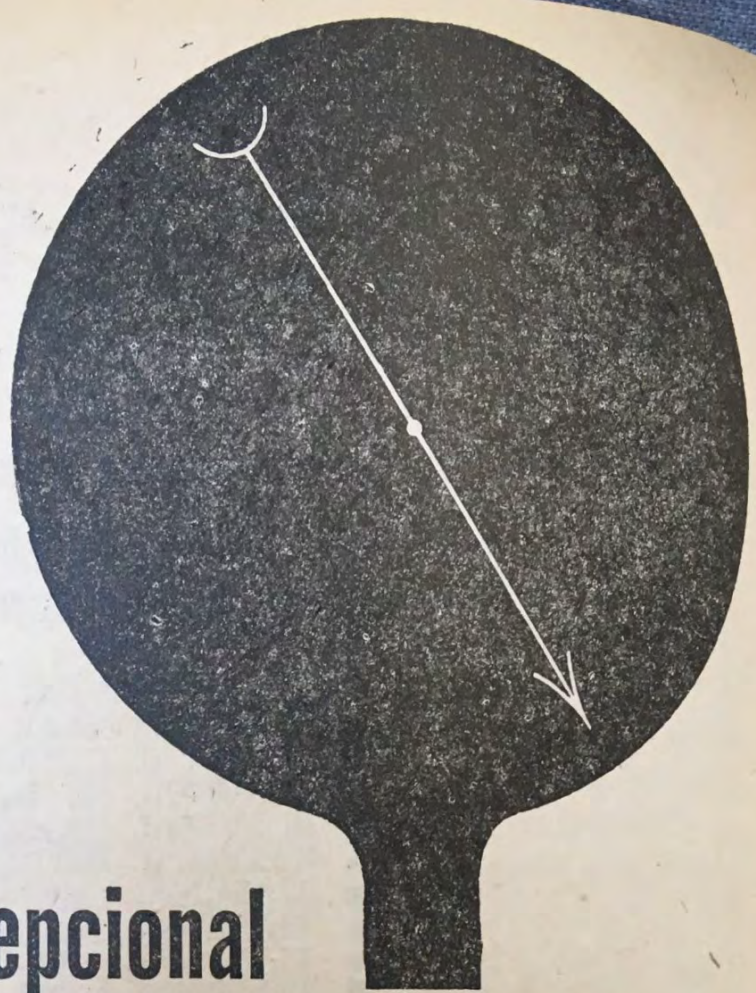
LABORATORIOS SILANES, S. A.

FABRICANTES DE VITAMINAS
INYECTABLES DIGNAS DE
CONFIAR A UN MEDICO.

- HEPA-BESVITAL "5"
- HEPA-BESVITAL "10"
- BESVITAL CONCENTRADO
- BESVITAL INYECTABLE
- BESVITAL CAPSULAS
- BESVITAL GOTAS
- TIAMINAL "500"
- TIAMINAL "300"
- TIAMINAL "150"
- TIAMINAL "100"
- TIAMINAL "50"
- CETIAMINAL "750"
- CETIAMINAL "500"
- CETIAMINAL "100"
- CETIAMINAL CAPSULAS
- OCTAVITAL CAPSULAS
- OCTAVITAL GOTAS
- OCTAVITAL INYECTABLE
- RAQUIVITAL GOTAS
- YODOBESTOVITAL
- CETIAMINAL CALCIO
- AMINO-CETIAMINAL
- TIAMINAL B⁶ "250"
- TIAMINAL B⁶ "500"
- TIAMINAL B⁶ "750"
- FOLIVITAL INYECTABLE
- FOLIVITAL TABLETAS
- FOLI-BESVITAL "15"
- FOLI-BESVITAL 25"
- FOLI-BESVITAL TABLETAS
- HEPA-FOLIVITAL "15"
- HEPA-FOLIVITAL "25"

JALAPA 113 ERIC. 14-00-47

MEXICO, D. F.



de valor excepcional en el tratamiento de la obesidad

Las Tabletas de Sulfato de Benzedrina, debido a su benéfica estimulación del sistema nervioso central, tienen la tendencia de disminuir el apetito excesivo, suprimiendo en el paciente obeso—usualmente neurótico— el deseo de comer a todas horas, haciendo que éste se ajuste a la dieta de bajas calorías prescrita por el médico.

Sulfato de Benzedrina

Smith Kline & French Inter-American Corp.
Filadelfia, E. U. A.

Reg. No 20625 S. S. A. — Prop. No. H.-3

Laboratorios "M Y N"

PRODUCTORES DE MEDICAMENTOS
QUE SIEMPRE HAN MEREcido LA
CONFIANZA DEL H. CUERPO ME-
DICO MEXICANO.

AV. COYOACAN 1707

TEL. MEX. 32-00-42

MEXICO, D. F.

Desde 1949

todos los lunes sorteo con
PREMIO MAYOR DE

\$75,000.00

con sólo DIEZ PESOS el entero

LOTERIA NACIONAL

Para la asistencia Pública

CLEMENTE JACQUES Y CIA., S A.

Fabricantes de Conservas de Calidad y de la
sabrosa Avena "3" minutos recomendada espe-
cialmente a los niños, enfermos y ancianos.

— — * — —

F.C. de Cintura, N° 1 México, D. F.

RUTHIORYL

(Inyectable)

ANTIALERGICO

Fórmula:

Rutina	0.030 g.
Tiosulfato de sodio	1.00 g.
Agua destilada c.b.p.	5 cm ³ .

Vía de administración: INTRAVENOSA.

Reg. N° 33044 S. S. A.

LABORATORIOS J. C. THOME, S. A.

Moras, 360. Nueva Colonia del Valle.

México, D. F.

Garantía de Conservación

NO NECESITA REFRIGERACION

A. C. S. DESECADO

“HORMONA”

Suero Citóximo Antirreticular

Frascos con 0.03 g. de suero desecado para disolver en 3.2 cm³ de solución salina isotónica.

LABORATORIOS “HORMONA”, S. A.

Laguna de Mayrán 411.

México, D. F.

Reg. Núm. 33118, S. S. A.

Usese exclusivamente por prescripción y vigilancia médica. Su venta requiere receta de facultativo con título registrado en la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

CORTESIA DE

Merck

MEXICO, S. A.

PRODUCTOS QUIMICOS.

REACTIVOS Y

ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS

Tels. 18-13-20 y 35-18-78.

Apartado Postal 8619

Versalles No. 15

MEXICO, D. F.

Obras Completas del Maestro Justo Sierra

EDICION NACIONAL DE HOMENAJE

Publicada por la Universidad y dirigida por Agustín Yáñez.

VOLUMENES DE QUE CONSTARA LA EDICION:

- I.—Estudio preliminar y obras poéticas.
- II.—Teatro y narraciones.
- III.—Crítica y ensayos literarios.
- IV.—Periodismo político.
- V.—Discursos.
- VI.—Viajes. *En tierra yankee. En la Europa Latina.*
- VII.—El Exterior. Revistas políticas y literarias.
- VIII.—La Educación Nacional. Artículos y documentos.
- IX.—Semblanzas y ensayos históricos.
- X.—Compendio de historia de la antigüedad.
- XI.—Historia General.
- XII.—Evolución política del pueblo mexicano.
- XIII.—Juárez, su obra y su tiempo.
- XIV.—Epistolario y papeles privados.
- XV.—Apéndices, Iconografía, Bibliografía, Índice.

Han aparecido los volúmenes IV, V, VI, VII, XII y XIII. Están por aparecer el X y el XIV. La edición quedará concluída en enero de 1949.

CARACTERISTICAS: Cada volumen consta de 500 páginas aproximadamente. Los textos han sido cuidadosamente establecidos, anotados y seguidos de índices de nombres y materias. De cada volumen se han hecho 250 ejemplares en papel especial, numerados, que sólo se venderán por suscripción completa; los nombres de los suscriptores aparecerán en el volumen final.

Solicite condiciones de suscripción a la Obra Completa y detalles sobre la medalla conmemorativo del Centenario del Maestro.

Pedidos y órdenes de suscripción a la:

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra 16

México, D. F.

SANATORIO FLORESTA S. DE R. L.

MONEDA No. 1

ERIC. 18-10-20, EXT. 1-35

MEX. 07, EXT. 36

TLALPAN, D. F.



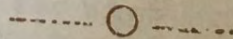
PARA ENFERMOS:

NERVIOSOS

MENTALES

ALCOHOLICOS

TOXICOMANOS



Médico Director,
DR. ALFONSO MILLAN

Médico Co-Director,
DR. FCO. GONZALEZ PINEDA